



Ucrania resiste

La victoria imposible

Todo es posible pero no
otra Guerra Fría

Putin sube un peldaño
más su amenaza nuclear

El día que estalló
la II Guerra Fría

Bajmut y los océanos

Zelenski: el héroe de una
invasión anunciada

Estrategia, imaginación
y realidad

VIH
Curación del VIH después
de un trasplante de
células madre

IRÁN
La lucha feminista
de Irán en el 8M

FÚTBOL
La gran sombra
de sospecha sobre
el FC Barcelona



¿Te imaginas ahorrar en tu
factura de la luz y cuidar el
medio ambiente desde tu móvil?



Con Iberdrola **conoces el consumo de los electrodomésticos de tu hogar y recibes consejos personalizados en tu móvil para ahorrar y cuidar el medio ambiente.**



IBERDROLA

Por ti. Por el planeta.

Compromiso
sostenibilidad

Ucrania resiste



Muy pocos se atrevieron a vaticinar que Ucrania podía resistir y que la decisión del presidente ruso, Vladímir Putin, de invadir a su vecino era un grave error que pagará caro con el tiempo. De hecho, ya lo está pagando, porque su credibilidad y los apoyos con los que ha contado estos años para presidir la Federación rusa cuestionan ahora su idoneidad para continuar en el cargo hasta 2036 como ha pretendido asegurarse tras cambiar la Constitución. La guerra en Ucrania comenzó en 2014 con unos movimientos políticos que perjudicaron los intereses rusos y Putin decidió anexionarse Crimea y comenzar una guerra en el Dombás. A pesar de los acuerdos de Minsk, los enfrentamientos en estas regiones ucranianas que se suponían prorusas se mantuvieron. En febrero de 2022 se produce la invasión y la cuestión que se plantea es quién se ha preparado mejor desde 2014 para un conflicto que está causando sobre el terreno la muerte de miles de personas, tanto ucranianos como soldados rusos, el desplazamiento de millones de civiles y la destrucción de numerosas ciudades e infraestructuras. Según los resultados registrados por el momento, los ucranianos han logrado resistir gracias a su preparación desde 2014 y al apoyo de los países de la OTAN, encabezados por Estados Unidos.

El Ejército ruso ha demostrado numerosas incapacidades logísticas, de transmisiones, de mando y una escasa moral de sus soldados que en la mayoría de los casos son obligados a luchar en una guerra que ni sienten, pero sí padecen. Moscú utiliza su arsenal de misiles de todos los calibres, pero ha tenido que recurrir a muchas más fuerzas de las previstas para contener las ofensivas ucranianas que amenazaban sus conquistas en el Dombás y Crimea. Los cambios de jefe ruso al mando de la invasión demuestran las enormes dificultades que representa para el Kremlin una situación que en ningún momento habían considerado que pudiera durar más de seis meses. Además, se está produciendo el esperpento del enfrentamiento público del dueño de las milicias paramilitares rusas del grupo Wagner con el ministro de Defensa a cuenta de los recursos y munición que necesitan para tomar definitivamente la localidad de Bajmut que se ha convertido en uno de los símbolos de la resistencia ucraniana y de la inoperancia rusa.

Putin se va a enfrentar a numerosas denuncias por crímenes de guerra cometidos por sus tropas en diferentes pueblos ucranianos como Bucha. Fosas comunes, cámaras de tortura, asesinatos de civiles, son miles los casos que se están documentando. Después de más de un año de invasión, el desgaste para ucranianos es muy elevado, también para los rusos y para la comunidad internacional que ha visto cómo esta acción de Putin ha cambiado radicalmente las relaciones internacionales en todos los sectores, ha creado una crisis económica por el incremento de los precios de los alimentos y de la energía que afecta a millones de personas en todo el mundo y ha permitido al recientemente reelegido presidente de China, Xi Jinping, emerger como un elemento clave a la hora de plantearse la estabilidad internacional. Pekín juega ya a ser la gran superpotencia, apoyada en su economía y en sus Fuerzas Armadas, y mantiene el pulso a los Estados Unidos por la hegemonía mundial. Los europeos sufrimos grandes carencias industriales, energéticas y militares, entre otras.

La tensión en Asia, a cuenta de las pretensiones chinas con Taiwán, sube unos cuantos grados cada día. El riesgo de un conflicto bélico de consecuencias impredecibles condiciona gran parte de las decisiones en todos los ámbitos. En medio de la incertidumbre político-militar aparece ahora la crisis bancaria del Silicon Valley Bank norteamericano y el Credit Suisse que está afectando a las bolsas de todo el mundo. El fantasma de una nueva crisis financiera sobrevuela por un mundo que intentaba recuperarse de la pandemia y ahora sufre las consecuencias de la invasión rusa de Ucrania y la pugna entre China y Estados Unidos. ●

#43

EDITORIAL

03 Ucrania resiste

UCRANIA

06 Ucrania un año después:
la guerra impredecible
María Senovilla



13 Primer aniversario de
la guerra de Ucrania: la
victoria imposible
Lucas Martín



UCRANIA/OPINIÓN

18 Un año de guerra: todo
es posible pero no otra
Guerra Fría
Miguel Ángel Medina



Visítanos
atalayar.com

Síguenos

 @Atalayar_

 Atalayar

 Atalayar entre dos orillas

2023

UCRANIA/OPINIÓN

20 Putin sube un peldaño más su amenaza nuclear
Pedro González



22 El día que estalló la II Guerra Fría
Diego Carcedo



23 Bajmut y los océanos
Javier Fernández Arribas



UCRANIA/OPINIÓN

24 Zelenski: el héroe de una invasión anunciada
Claudia Luna Palencia

25 La guerra de Putin en el contexto de las reuniones mundiales
S. Scott Youger



UCRANIA

28 El Cáucaso sur ante la influencia de Irán y Rusia
Margarita Arredondas



30 Estados Unidos: el Pentágono se muestra inquieto por los últimos envíos de uranio ruso a China
Enrique Fernández



SOCIEDAD

32 Tercer caso en el mundo de curación del VIH después de un trasplante de células madre
Atalayar



SOCIEDAD

35 La lucha feminista de Irán en el 8M: “Cuando la revolución triunfe, el resto de países y mujeres van a querer sumarse”
Margarita Arredondas



CULTURA

37 La Fundación Tres Culturas presenta el libro ¿Qué es el judaísmo? De Pedro Giménez de Aragón Sierra
Atalayar



DEPORTES

38 La gran sombra de sospecha sobre el FC Barcelona
Raúl Redondo



FIRMA INVITADA

41 Estrategia, imaginación y realidad
José María Peredo

Staff

DIRECTOR

Javier Fernández Arribas

ADJUNTO AL DIRECTOR

Guillermo López

REDACCIÓN Y COLABORADORES

Raúl Redondo, Margarita Arredondas, Álvaro Escalonilla, José María Martín, María Cerdán, Enrique Fernández, Álvaro Carvajal, Marina Blinda, Juan Pons, Daniel Abascal, Lucas Martín, María Senovilla, Miguel Ángel Medina

AMÉRICA LATINA

José Antonio Sierra Lumbreras

FIRMAS

Jorge Dezcallar, Lahcen Haddad, José María Peredo Pombo, Diego Carcedo, Marta González, Hamid Enayat, Pedro Canales, Pedro González, Claudia Luna Palencia, Abdel-Wahed Ourzazi, Anwar Zibaoui, Antonia Cortés

DIRECTOR DE ARTE

Javier López

MAQUETACIÓN

MOUSE Diseño Gráfico SL

EDICIÓN GRÁFICA

Gema López

EDICIÓN

Antonia Cortés

WEB Y REDES SOCIALES

Adrián Pop

PRODUCCIÓN

José Luis García Fernández

INFORMÁTICA

Felipe Verdú

MARKETING Y PUBLICIDAD

Carlos Angulo
carlosangulo@atalayar.com

DEPARTAMENTO DE EVENTOS

Jorge Fernández Arribas

CONTABILIDAD

Juan Porras Pedraza

DISTRIBUCIÓN

Envío selectivo prescriptores y suscriptores España y países mediterráneos.
Envío generalizado email y redes sociales.

EDITA

NORTE-SUR Media & Comunicación SL
Claudio Coello, 10 1ºC. 28001 Madrid. España
CIF B86513017
atalayar@atalayar.com | www.atalayar.com

DEPÓSITO LEGAL

M-15758-2014

©Norte-Sur Media & Comunicación SL.

DERECHOS

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción, edición o transmisión total o parcial por cualquier medio y en cualquier soporte sin la autorización escrita de Norte-Sur Media & Comunicación SL.



Ucrania un año después: la guerra impredecible



SHEVCHENKOVE (JÁRKIV)



Dos militares ucranianos muestran un carro de combate ruso capturado durante la contraofensiva de otoño, cerca de Shevchenkove (Járkiv).

Con el conflicto estancado en todos los frentes de combate y la mesa de negociación bloqueada, ponemos la mirada en los hitos que han marcado los últimos doce meses para entender qué va a pasar.

Texto y fotos: **María Senovilla**

Ha quedado atrás la resaca del primer aniversario de la invasión rusa de Ucrania. La guerra que ahoga a este país desde hace más de un año volvió a ser portada en los periódicos y abrió de nuevo todos los telediarios, como aquel 24 de febrero de 2022.

El día del aniversario, todos los que estábamos en alguna ciudad ucraniana cerca del frente de combate nos despertamos temprano para mirar las redes sociales -donde se notifican los ataques rusos casi en tiempo real-. La incertidumbre nos acompañó durante toda la jornada y, cada vez que las sirenas antiaéreas bramaban, mirábamos al cielo esperando lo peor.

Muchos residentes de ciudades importantes, como Kiev, salieron de las urbes por temor a una masacre. Los homenajes a los caídos, que se celebraron por todo el país, se organizaron con discreción y sin la cobertura de la prensa en muchos casos. Y los chats de mensajería echaban humo con las conversaciones entre los refugiados -que ahora viven en otros países de Europa- y sus familiares en Ucrania: “¿Estáis bien?”, “¿ha sucedido algo?”, “escribeme dentro de un rato, otra vez”.

Era una fecha simbólica, de las que el Kremlin no deja escapar. Pero no hubo -por fortuna- ningún ataque significativo más allá del esfuerzo diario que hace la artillería rusa para mantener sus posiciones en lugares como Donetsk, el sur de Járkiv o Jersón. ¿Qué lectura se puede hacer del hecho de que no sucediera nada?

La guerra estancada

No es la única pregunta que cabe plantearse más de un año después. Porque, aunque la guerra se esté librando en los frentes de combate que desgarran el este y el sur de Ucrania, es la población civil de todo el país la que sufre los daños colaterales. ¿Cuánto tiempo pueden seguir los ucranianos con su vida en pausa?

¿Cuánto más se puede sostener la pérdida de puestos de trabajo y la falta de comercio exterior? ¿Qué pasa con la inflación que ha hecho al país dependiente de la ayuda humanitaria? ¿Y la falta de enseñanza presencial? ¿En qué momento podrán regresar los millones de refugiados que han huido de la guerra? →



Aunque parezca contradictorio, todas estas cuestiones se pueden responder en el campo de batalla, si uno de los dos ejércitos en liza logra una ventaja significativa. Porque, aunque todas las guerras terminan en una mesa de negociación, el adversario que lleve la ventaja militar cuando esa mesa se reúna será el que gane la guerra.

Los 10 hitos de la contienda

En estos momentos, cabe recordar que Rusia reclutó -de manera forzosa- a cientos de miles de hombres y que sus cambios de estrategia han sido habituales desde que lanzó la invasión a gran escala. Por eso, es posible que se esté gestando la anunciada ofensiva de primavera. También es posible que, desde el lado ucraniano, se lleve a cabo una nueva contraofensiva, en esta ocasión centrada en el sur de Zaporíyia.

El Estado Mayor de Zelensky, por su parte, no desvela detalles al respecto, pero sí ha recopilado “Los logros militares del Ejército ucraniano durante el primer año de guerra” para explicar cómo se ha llegado a la situación actual. Son 10 puntos y arrancan con el cerco de Kiev, que se mantuvo durante las primeras semanas de la invasión, sin que el Kremlin lograra capturar la capital.

“La defensa exitosa de Kiev, Cherníguiv, Sumy y Járkiv desde las primeras horas de la invasión permitió que se llevaran a cabo todas las acciones militares que vinieron después”, aseguran desde el Estado Mayor, que apunta a la “resistencia masiva de cientos de miles de civiles a los ocupantes rusos, que entraron en las ciudades de Jersón, del sur Járkiv o de Zaporíyia” como el segundo gran hito que tuvo lugar en 2022.

“A pesar del terror, llevaron a cabo acciones de desobediencia pública en territorios ocupados temporalmente. Los ucranianos han sido una poderosa resistencia

↑ Soldados del Regimiento Azov durante un entrenamiento, este invierno, antes de ir a combatir al frente de Bajmut.

Las dos últimas gestas que destacan desde el Estado mayor hacen hincapié en el buen trabajo de la defensa antiaérea ucraniana

desde el comienzo de la agresión”, subrayan. Cortar la cadena logística de las tropas rusas en el norte del país es el tercer hecho destacado y la destrucción del buque insignia de la Armada rusa -el Moscú- en aguas del mar Negro es el cuarto.



Tras el hundimiento del Moscú, el Ejército ucraniano recuerda la victoria sobre Isla Serpientes -también en el mar Negro- en junio del año pasado. El sexto hito de las Fuerzas Armadas ucranianas pasó por cortar el suministro de las tropas rusas en el noroeste del país.

El siguiente logro fue volar varios arsenales de armas rusos y eso les permitió llegar a una de las gestas más reconocidas a nivel internacional: la contraofensiva de otoño y la liberación de los territorios ocupados en la provincia de Járkiv y en la orilla norte del río Dniéper, en Jersón.

Las dos últimas gestas que destacan desde el Estado Mayor hacen hincapié en el buen trabajo de la defensa antiaérea ucraniana durante los últimos meses, así como en la resistencia del Ejército en el sur de Járkiv -donde las tropas de Putin no han logrado avanzar en dirección a Kupyansk, a pesar de los esfuerzos de su artillería-.

Rusia reclutó de manera forzosa a cientos de miles de hombres y sus cambios de estrategia han sido habituales



← Soldados del Regimiento Azov durante un entrenamiento, este invierno, antes de ir a combatir al frente de Bajmut.

Los esfuerzos bélicos siguen centrados en Bajmut, un dique de contención para el avance ruso por el norte de Donetsk

Las ciudades de la muerte

A día de hoy, los esfuerzos bélicos siguen centrados en la ciudad de Bajmut, un dique de contención para el avance ruso por el norte de la provincia de Donetsk –el último bastión ucraniano en el Dombás–.

La férrea defensa que está llevando a cabo allí el Ejército de Zelensky ha costado miles de vidas –y la cifra de bajas rusas sería aún más demoledora–, pero no es la primera vez que asistimos a algo similar: ya sucedió en Severodonetsk, en junio del año pasado; y en la ciudad de Soledar, vecina a Bajmut y que, finalmente, cayó el pasado mes de enero.

Durante el mes de febrero, se contabilizaron más de 400 enfrentamientos e intentos de asalto por parte de las tropas rusas en este enclave y marzo ha arrancado con el cierre de la ciudad, donde ya no pueden acceder los periodistas –un indicativo de que la situación se ha deteriorado–.

En palabras del general de brigada Oleksiy Hromov, jefe adjunto de la Dirección Operativa Principal del Ejército ucraniano, Bajmut se ha convertido en “la situación más difícil” para Ucrania.

Queda por ver si Kiev da finalmente la orden de retirada –la evacuación de civiles ya se ordenó hace dos semanas– y sus Fuerzas Armadas se atrincheren en Kramatorsk para cortar el paso a las tropas rusas desde ahí. Y mientras eso sucede, continúa creciendo el reguero de vidas rotas que se ha producido desde que Putin lanzó sus tanques contra el país vecino. →



→ Una bota de un soldado ruso, abandonada junto a una de las posiciones que tuvieron ocupadas en el norte de la provincia de Járkiv.



Un niño espera en brazos de su padre en un andén de la Estación de tren de Odesa, durante los primeros días de la invasión, cuando se produjo un éxodo masivo de refugiados que huían de la guerra en tren.

Vidas reducidas a números

Más de un año después de que empezara la invasión rusa de Ucrania, las cifras son escalofriantes: 14 millones de ucranianos se han visto obligados a huir de su hogar. Casi 8 millones viven hoy como refugiados en otros países –separados de los hombres de su familia que tienen entre 18 y 60 años y que no pueden abandonar el país por la Ley Marcial–.

Otros 5 millones son desplazados internos, realojados en casas prestadas, alquiladas e incluso en escuelas que, cerradas por los bombardeos, han sido reconvertidas ahora en una especie de albergues. Además, 18 millones de ucranianos dependen de la ayuda humanitaria para poder comer, vestirse con ropa de abrigo o atender a sus bebés. Y se estima que 10 millones de personas van a tener problemas de salud mental causados por la guerra.

Motivos tienen. Los testimonios sobre las cámaras de tortura y las imágenes de las fosas comunes que han ido apareciendo en los territorios que estuvieron ocupados por las tropas rusas están en el imaginario de todos los ucranianos –tal vez para toda la vida–. También, la experiencia traumática de los bombardeos o de perder a un ser querido en el frente de combate.

14 millones de ucranianos han huido de sus hogares, casi 8 millones viven como refugiados en otros países y 5 millones son desplazados internos

Lo peor de una guerra es la posguerra, que lastra a todas las generaciones durante años e incluso décadas

Todas estas vivencias van a pasar factura a Ucrania. El país también asumirá una dura lastra en su economía, que se contraerá un 45 % este año y el 90 % de sus ciudadanos corre el riesgo de caer en la pobreza. Estas son algunas de las cifras que ha publicado la ONU y que dibujan el triste paisaje que deja un conflicto armado en todos los ámbitos de la vida, incluso después de acabar.

Lo peor de una guerra es, la mayoría de las veces, la posguerra que lastra a todas las generaciones durante años e incluso décadas. Pero para que comience la posguerra en Ucrania, primero tiene que terminar el conflicto armado. ¿Cuándo? Es imposible responder a esa pregunta hoy. La de Ucrania se ha convertido en la guerra impredecible. ●



Interior de la Estación de tren de Odesa, durante los primeros días de la invasión, donde descansaban los ucranianos que huían de Mariupol y el Dombás antes de proseguir su viaje hacia el oeste.





Fundación "la Caixa"

Solo es progreso si progresamos todos

*Pensamiento crítico, creatividad,
colaboración y comunicación*

Las **4C** son conceptos que promueven habilidades que cualquier alumno necesita para desarrollar su potencial.

Descubre más en fundacionlacaixa.org



El mundo de
mañana depende
de la educación
de hoy

Laura — 1º de Bachillerato



AP/VADIM GHRODA

Primer aniversario de la guerra de Ucrania: la victoria imposible

El conflicto bélico ha ido evolucionando de tal manera que los cálculos más optimistas hablan ya de su prolongación hasta verano de 2023 o incluso comienzos de 2024.

Lucas Martín



Un hombre y un niño en bicicleta se encuentran con el cuerpo de un civil tirado en una calle en el suburbio de Bucha, Ucrania, anteriormente ocupado por Rusia, el sábado 2 de abril de 2022

Hace poco más de un año nos despertábamos con la noticia del inicio de la invasión de Ucrania por parte de Rusia.

A pesar de los movimientos del Kremlin, de la inusual acumulación de fuerzas, municiones, equipos y pertrechos de todo tipo, no fueron pocos los analistas que negaron la posibilidad de una agresión armada, más bien fue una gran mayoría la que no dio credibilidad a esa opción, quiero pensar que llevados por ese *“wishful thinking”* que a todos alguna vez nos hace confundir nuestros deseos con la realidad.

El problema surge cuando algunos de los que negaban las intenciones de Rusia, después de ver cómo sus tropas entraban en Ucrania, pasaron a justificar la agresión culpando al país agredido de provocar la situación y no dejar a Putin otra salida. Podemos utilizar el símil de: “La culpa es de ella por llevar la falda muy corta”. Pero bueno, esa es otra historia. La realidad es que doce meses después estamos inmersos en una guerra cuyo fin no se adivina cercano. →



AP/LIBKROS

Para describir la situación un año después de desatadas las hostilidades hemos de remitirnos a uno de nuestros artículos anteriores, cuyo título era *“Una victoria imposible”*. Porque hoy más que nunca se constata esa afirmación. Y ésta se sustenta en que ninguno de los dos países en liza puede alcanzar lo que ellos mismos han declarado que son sus objetivos estratégicos. Este hecho en sí mismo, el de proclamar a los cuatro vientos los objetivos finales y sus “líneas rojas”, puede ser considerado un error, pues es una forma de obligarse a alcanzar unas metas que tal vez sean imposibles. Pero esta conclusión, a la que también llegamos tiempo atrás, nos dirige inexorablemente a una pregunta: ¿entonces, a dónde nos lleva esta guerra?

La respuesta no es fácil, pues si algo hemos aprendido durante este último año es que todo puede cambiar mucho más rápidamente de lo que imaginamos. Pero sí podemos tratar de esbozar algún escenario posible que no se alejará mucho de la realidad.

El conflicto ha ido evolucionando de tal manera que los cálculos más optimistas hablan ya de su prolongación hasta verano de 2023 o incluso comienzos de 2024. Lo que inicialmente se planteó por parte de Rusia como una “Operación Militar Especial” rápida y corta en el tiempo se ha transformado en una guerra que como poco va a durar casi dos años.

↑ Soldados ucranianos preparan un obús M777 suministrado por Estados Unidos para disparar contra posiciones rusas en la región de Jersón, Ucrania.

Hoy día nos parece un hecho lejano y casi olvidado, pero durante un tiempo la carta nuclear estuvo sobre la mesa, y casi ningún analista se atrevía a descartar el uso de ésta por parte de Moscú

Evidentemente este primer error de cálculo de Moscú le va a suponer unos costes en todos los sentidos que a día de hoy pocos pueden imaginar. El fracaso de estos primeros planes no es solo achacable a un deficiente planeamiento y ejecución de las operaciones, sino a un exceso de confianza. Y desde luego es atribuible a la valentía y arrojo de los ucranianos que, durante las primeras semanas de la guerra, con sólo sus propios medios y una ayuda exterior muy escasa lograron frenar el avance de las tropas rusas en diversos frentes, especialmente en dirección a Kiev, con todo el simbolismo que ello conlleva.

Se ha de señalar que, en los primeros compases de la invasión, la ayuda occidental a Kiev fue tímida y escasa, con honrosas excepciones. En esa primera fase de la guerra primaba la incertidumbre y la prudencia por el temor a la posible reacción rusa. La agresividad de su dialéctica y las continuas referencias a líneas rojas frenaron el apoyo de Occidente, especialmente cuando Moscú hizo mención expresa a la amenaza nuclear.

Hoy día nos parece un hecho lejano y casi olvidado, pero durante un tiempo la carta nuclear estuvo sobre la mesa, y casi ningún analista se atrevía a descartar el uso de esta por parte de Moscú. Incluso se detectaron movimientos dentro de la propia Rusia que parecían indicar que se estaban preparando para ello.



AFP/YASUYOSHI CHIBA

Pero como ha sucedido durante todo este año, esa amenaza se fue diluyendo junto con las supuestas líneas rojas establecidas por el Kremlin. Tanto esa como el tabú de los ataques sobre Crimea o incluso sobre suelo ruso han sido superados, al igual que el temor a no disponer del gas ruso, algo que se asumió y se dio por descontado allá por el mes de septiembre.

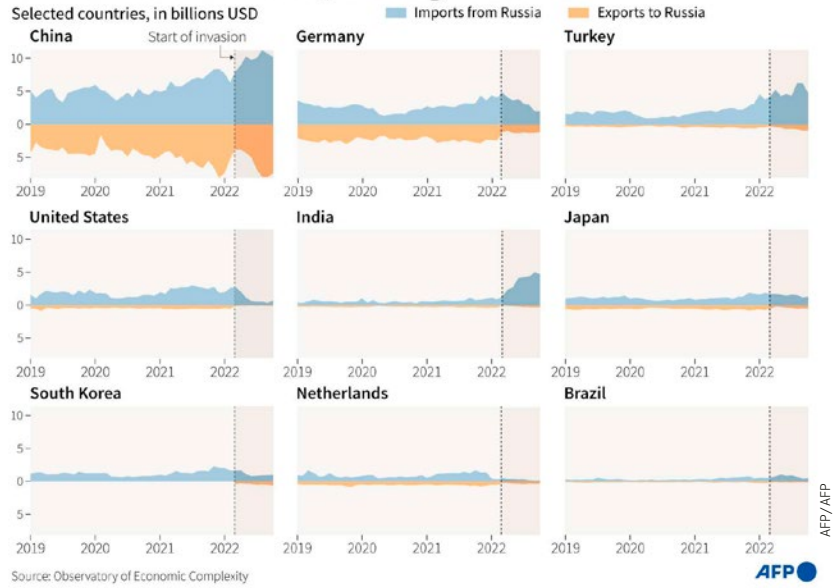
Se puede considerar que tanto el momento de la aceptación de que Europa no dispondría del gas ruso para pasar el invierno, como la desaparición de la amenaza nuclear son los hitos que han marcado la posición y acciones de occidente. Fue precisamente ese momento, cuando se tuvo consciencia de que la baza nuclear había salido de la ecuación (algo en lo que China tuvo mucho que ver), el que ha determinado la naturaleza de la ayuda occidental. Tras unos momentos iniciales tibios, el cambio hacia el envío de material puramente defensivo, las declaraciones de que a pesar de sus peticiones *“a Ucrania se le suministrará en cada momento la ayuda que se considere que necesita”*, la llegada de los HIMARS... la falta de credibilidad de las amenazas rusas y su obstinación nos han llevado al punto en que por primera vez se ha puesto en marcha un plan para proporcionar a Ucrania material eminentemente ofensivo que le puede ayudar a recuperar, al menos en parte, el territorio perdido.

↑
Un militar ucraniano prepara un proyectil con un mensaje escrito en ucraniano Feliz Día del Ejército Soviético, 23 de febrero, para disparar hacia las posiciones rusas con un lanzagranadas antitanque cerca de Bakhmut el 23 de febrero de 2023, en medio de la invasión rusa de Ucrania.

Occidente se ha estado desangrando y sufriendo las consecuencias de su ayuda a Ucrania, tanto en el plano económico como en el energético

La evolución de la situación ha puesto a Rusia, o más concretamente a su dirección política, en una difícil posición en la no puede permitirse una retirada. Incluso aunque ésta se produjera con cierta ganancia territorial, todo lo que no sea ocupar y controlar de facto los cuatro *“oblast”* anexionados mediante sendos referéndums de dudosa o nula legitimidad, sería considerado un absoluto fracaso y provocaría un terremoto interno de difícil gestión, pues todo el esfuerzo y el coste material y principalmente humano se entenderían como desmedido para lo logrado. Pero, por otro lado, también Occidente se ha estado desangrando y sufriendo las consecuencias de su ayuda a Ucrania, tanto en el plano económico como en el energético. Y, actualmente, viendo además la inmovilidad de Rusia en sus intenciones y postulados, que claramente podrían hacerse extensivos a otros territorios fuera de Ucrania como Moldavia u Osetia del Sur, la solución pasa únicamente por una derrota militar sin paliativos de Rusia. Una derrota que asegure que nada similar pueda volver a ocurrir durante décadas. Se da así la paradoja de que, si inicialmente esa era una de las intenciones de Rusia, degradar a Ucrania de tal modo que dejara de ser una amenaza, ahora las tornas han cambiado y es esa la forma en que afrontan este enfrentamiento las naciones europeas y EE. UU. En cierto modo el conflicto se ha internacionalizado al menos en el plano de los →

Russia-Ukraine war: impact on global trade



↑↗
Gráficos que muestran las importaciones y exportaciones a Rusia para países seleccionados, antes y después del comienzo de la guerra.

intereses, y algo que se da por descontado es que ello provocará un conflicto largo en el tiempo.

Esto, a pesar de todo, puede que forme parte también de la estrategia rusa, pues cuanto más se alargue el conflicto más probabilidad hay de que los movimientos sociales internos de los países occidentales favorables a Rusia (que los hay) o contrarios a asumir costes o sacrificios de ningún tipo por prestar ayuda a Ucrania aumenten en número y poder y puedan provocar desde situaciones de descontento social hasta cambios de gobierno. Esa baza es casi con seguridad una de las principales herramientas que aún le quedan a Rusia.

Aunque a ojos del gran público parezca lo contrario, las consecuencias para Rusia tras un año de guerra son extremadamente graves. Las bajas sufridas, teniendo en cuenta muertos y heridos, pueden estimarse en más de 80.000. Las pérdidas de material militar alcanzan a más de la mitad del total de los carros de combate modernos que se encontraban operativos al comienzo de la guerra, las de blindados se cuentan por miles, unidades de élite como las VDV han sido diezmadas. Tal es la situación que el Kremlin se vio obligado a ordenar una movilización forzosa de 300.000 hombres, y la tristemente famosa PMC Wagner ha tenido que recurrir a reclutar personal en las cárceles para poder reponer bajas. A lo anterior ha de unirse la pérdida reputacional de la industria militar rusa por el pobre desempeño de los equipos que fabricaba, algo que ya está afectando a las exportaciones de material, ya de por sí tocadas por las dificultades de

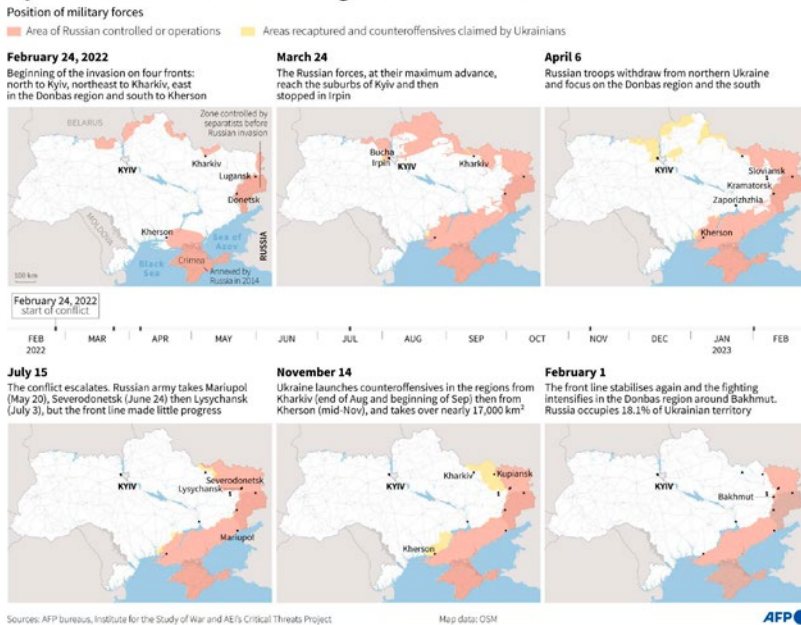
acceder a ciertos componentes imprescindibles a causa de las sanciones. El efecto de éstas, en el campo militar tiene su máximo ejemplo en la necesidad de acudir a Irán para adquirir sistemas que Rusia ya no puede fabricar.

En el plano económico es una realidad que las sanciones estaban mal diseñadas y que no han provocado el efecto deseado, o al menos con la inmediatez esperada y requerida. Pero poco a poco van mermando la capacidad económica de Rusia, llegando Putin a reconocer en su discurso de hace días un cierto decrecimiento económico.



Las consecuencias para Rusia tras un año de guerra son extremadamente graves. Las bajas sufridas, teniendo en cuenta muertos y heridos, pueden estimarse en más de 80.000

A year of conflict in Ukraine: changes on the front line



Esta opción sin embargo no está exenta de riesgos pues, aunque de momento no se contemple como factible esa prolongación en el tiempo del conflicto, también podría provocar una desconexión irreparable en el Kremlin y el pueblo ruso, llegando a un posible cambio de régimen.

Al mismo tiempo, Rusia sigue teniendo capacidad para generar movimientos, no sólo en el interior de Europa sino en zonas como el Sahel (mediante la acción de sus activos de Wagner) que provoquen la desestabilización en el continente y obligue a atender frentes que ahora mismo están inactivos. Por otro lado, el Ártico sigue siendo una baza para Rusia. Y no solo porque puede llevar a cabo acciones unilaterales que sin ser una agresión a ninguna de las naciones árticas ponga a éstas en un aprieto, sino porque la posición y actitud de China muy probablemente tenga mucho que ver con el uso de la ruta del norte y el control o uso compartido de alguno de los puertos rusos en esa costa.

Cuando analizamos las posibilidades de Rusia no debemos centrarnos solo en el teatro de operaciones ucraniano. Moscú al igual que Occidente sabe que se está jugando mucho más y que sus mayores opciones de salir airosos se encuentran fuera de éste. Además, y por último, se ha de mencionar otro factor clave: el factor del día después.

La reconstrucción y la reparación de todos los daños y males causados por la guerra serán algo duro y costoso, especialmente para Ucrania, pues es su territorio el que está quedando devastado. Pero hay un elemento esencial, y es que Ucrania contará con el apoyo de todos los que ahora le han ayudado militarmente. La pregunta es: ¿quién ayudará a Rusia a recomponerse?

En definitiva, una intervención pensada para unos días o semanas ha llevado al mundo a una guerra mucho más larga, de final aún incierto y cuya evolución nos ha situado de nuevo en un enfrentamiento de bloques, de diferentes modos de entender la democracia, la sociedad y hasta la vida. Por el momento, sin que éste sea directo y de alta intensidad, no obstante, debemos estar atentos porque la situación puede cambiar sin que tengamos tiempo a darnos cuenta. ●

Por el momento, las ventas de petróleo y gas a países como China e India han paliado la situación, pero esa solución no es infinita en el tiempo y, por el contrario, lo que es una realidad es que Rusia ha perdido el mercado europeo, y no sólo para el gas, seguramente por décadas.

El aislamiento internacional, a pesar de que hay quien lo niega por el apoyo que aún recibe de los "BRICS" y algunos otros países, es otro hecho. Y esos apoyos no dejan de ser poco más que algo simbólico, pues poco apoyo efectivo pueden proporcionarle. Se observa un interesante intento de acercamiento a la India, algo para tener en cuenta dada la rivalidad cada vez mayor de este país con China, que hasta ahora se pretende vender como el gran apoyo de Rusia, tal vez porque en el Kremlin comienzan a entender que el apoyo chino no es tal y que el gigante asiático está jugando a su propio juego, un juego en el que una Rusia lo suficientemente debilitada, que no desahuciada, sea la mejor opción para sus intereses.

La pérdida de control en sus áreas tradicionales de influencia es otro hecho indiscutible, y en el Cáucaso y Asia central hay movimientos que así lo corroboran. De hecho, podría decirse que la CSTO es una organización muerta de facto. Incluso Serbia está dando la espalda a Rusia centrada en su objetivo de pasar a formar parte de la UE.

Como vemos, la aventura ucraniana, por más que ciertos medios o elementos traten de vender lo contrario, está siendo hasta ahora un absoluto fracaso para Rusia. Su narrativa y argumentario no se sostienen, y sólo ha logrado, por un lado, aumentar los kilómetros de frontera con países de la OTAN y una unidad en Occidente que hasta hace un año era poco menos que una ensoñación.

Pero no nos equivoquemos; aún no se puede dar por vendida la piel del oso, y nunca mejor dicho. Rusia aún tiene cartas que jugar. Una de ellas, probablemente la más peligrosa al tiempo que lo más probable, es alargar el conflicto hasta la extenuación. A muy largo plazo esa situación jugaría en su favor y tendría efectos muy negativos en Europa, los cuales redundarían en una disminución de los apoyos a Ucrania, bien por falta de apoyo internos en las sociedades, bien por falta de capacidad.

Rusia sigue teniendo capacidad para generar movimientos, no sólo en el interior de Europa sino en zonas como el Sahel (mediante la acción de sus activos de Wagner) que provoquen la desestabilización en el continente

← Una vista muestra las tumbas de los defensores ucranianos asesinados, en medio del ataque de Rusia a Ucrania, en un cementerio en Kharkiv, Ucrania, 31 de enero de 2023.

→ Un militar ucraniano de la 17ª Brigada de tanques independientes conduce un tanque T-64, mientras continúa el ataque de Rusia a Ucrania, cerca de la ciudad de primera línea de Bakhmut, región de Donetsk, Ucrania 23 de febrero de 2023.



Un año de guerra: todo es posible, pero no otra Guerra Fría



Miguel Ángel Medina
Subdirector de la Cátedra
de Estudios Mundiales
Antoni de Montserrat de la
Universitat Abat Oliba CEU/
The Diplomat

Estos doce meses han sido el escenario de profundos cambios a nivel global y, sin duda, el 2023 va a ser el año que pondrá a prueba muchas de las constantes del sistema internacional de la posguerra fría, sistema que analistas y responsables políticos creíamos plenamente consolidado. ¿Qué consecuencias puede tener esta contienda militar? ¿Se pueden aventurar cambios tectónicos en base a este episodio? Esbozaremos unas cuentas pinceladas que nos ayudan a entender mejor cómo el conflicto de Rusia y Ucrania ha rediseñado el *canvass* de las relaciones internacionales.

En primer lugar, cuando el Kremlin decidió lanzar su operación militar especial e invadir Ucrania el 24 de febrero de 2022, una de las variables clave del orden internacional se deshizo cual azúcarillo en el agua: el sistema internacional dejaba de ser predecible, ya que los actores que en el operan dejan de serlo. La invasión de un país soberano parecía que había quedado relegada a las clases de Geopolítica y los libros de historia mundial, pero la ofensiva rusa en tierras ucranianas ha destrozado todos los pronósticos sobre cómo las potencias mundiales tienen cierto comportamiento esperable, racional, casi ejemplarizante a nivel global. El conflicto entre Kiev y Moscú atestigua que ninguna nueva dinámica a nivel global es descartable, por muy inverosímil que parezca.

Una segunda derivada está directamente relacionada con lo anterior. En el mundo no hay amigos, sino aliados. Y no hay intereses perennes. El orden liberal internacional surgido tras el fin de la guerra fría, basado en normas internacionales, instituciones multilaterales y crecimiento económico compartido está no en crisis, sino en un proceso de desgaste permanente. El paraguas liberal ya no es suficiente para resguardarse de la tormenta internacional de las últimas décadas, empezando por la recesión, pasando por la crisis alimentaria global o la incertidumbre energética, y acabando por el frágil estado de la democracia o la desregulación global. Muchos países ya habían puesto en duda el sistema multilateral de tipo occidental, y la invasión de Ucrania ha empapado a todo el sistema internacional en este sentido, subrayando que en el mundo hay mucha más división de la que se pensaba. La típica división entre democracias y dictaduras ha quedado obsoleta, y la contienda militar



pone de relieve que en el mundo hay muchos grises en cuanto al apoyo político, institucional, económico y militar entre países. Pensemos en las dictablandas, las autocracias, las teocracias, los regímenes ocasos, los países liderados por un hombre fuerte... y entenderemos por qué el conflicto no ha derivado en una nueva división a nivel planetario. Ucrania y Rusia no representan dos modelos antagónicos de ver el mundo, y por ende tampoco lo representan los países que les apoyen, de una manera u otra. No hay riesgo de segunda guerra fría.

En tercer lugar, seguramente el concepto de neutralidad debe ser revisado a la luz de la evolución del conflicto. Enviar o no armas a Ucrania y no quedarse en



El conflicto entre Kiev y Moscú atestigua que ninguna nueva dinámica a nivel global es descartable, por muy inverosímil que parezca

← El presidente ucraniano Volodimir Zelensky se dirige al Congreso de EE. U.U. mientras la vicepresidenta Kamala Harris (izq.) y la presidenta de la Cámara de Representantes Nancy Pelosi, aplauden en el Capitolio de EE.UU. en Washington, DC.

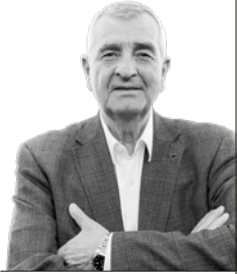
AFP/JIM WATSON

el mero aplauso al valeroso pueblo ucraniano, adoptar con firmeza sanciones internacionales a Moscú, o votar firmemente en foros como Naciones Unidas contra la invasión rusa ya forman parte inevitablemente del menú de los dirigentes internacionales, y permanecer neutral en este sentido tiene unas connotaciones diametralmente opuestas a la concepción típica de neutralidad escandinava o suiza en las últimas décadas. Seguramente, el conflicto en Ucrania pone sobre el tapete mundial que la neutralidad y la inacción no son sinónimos, y que, dado que el sistema internacional dista mucho de ser bipolar, la neutralidad puede ser institucional, pero difícilmente lo será política o económica.

Dicho de otro modo, la invasión rusa de Ucrania y el posterior conflicto bélico nos lleva a pensar que este sistema internacional tan permeable, tan líquido, tan heterogéneo e interdependiente, es cada vez más complejo, y que los elementos vertebradores del orden internacional tienen unos cimientos muy débiles. Ucrania y Rusia nos dan la señal de alarma de que cualquier dinámica regional, internacional no es solo probable sino posible, y no podemos descartar en el futuro una nueva invasión a un país soberano, una crisis energética global o el desabastecimiento de materias primas. Es decir, que los problemas globales requieren soluciones globales. ●

No podemos descartar en el futuro una nueva invasión a un país soberano, una crisis energética global o el desabastecimiento de materias primas

Putin sube un peldaño más su amenaza nuclear



Pedro González

Periodista experto en información internacional con más de 40 años de experiencia.

Puso en marcha el Canal 24 horas de RTVE y Euronews.

Dos horas de invectivas y acusaciones contra Occidente, plagadas de amenazas, salpicadas con proclamas nacionalistas, jalonaron el discurso del presidente ruso, Vladímir Putin, en lo que pretendía ser una respuesta inmediata a la visita a Kiev de su homólogo norteamericano, Joe Biden, y una conmemoración anticipada del primer año de esta guerra.

Falto de poder exhibir el blasón de una victoria decisiva en la “operación militar especial” contra Ucrania, el líder ruso ha vuelto a enseñar el músculo de la destrucción, que augura para la OTAN si persisten sus miembros en seguir ayudando a Ucrania mediante el suministro del armamento con el que, a costa de la destrucción del país y de un titánico esfuerzo humano, las tropas ucranianas mantienen a raya al muy superior Ejército ruso, doblado de las fieras milicias Wagner.

Putin anunció la suspensión de su participación en el tratado de desarme New Start. Un acuerdo firmado en 2010 por los entonces presidentes Barack Obama y Dmitry Medvédev, y por el que se limitaban los arsenales nucleares de los dos países a un máximo de 1.550 ojivas cada uno. Ello representaba a su vez una reducción del 30 % sobre el límite precedente, según lo acordado en 2002.

Conocido como el tratado Start III, Putin ya había adoptado el pasado verano medidas que violaban lo firmado, al suspender unilateralmente las inspecciones americanas a las plataformas de silos rusos previstas, aduciendo que era la respuesta a la “continua obstaculización de los norteamericanos a las inspecciones rusas en suelo de Estados Unidos”.

Conforme a su retórica autoexculpatoria, tras describir el rechazo de Washington a sus demandas de inspección, Putin declaró “verse constreñido a suspender su participación en el tratado sobre las armas estratégicas ofensivas”. Pero, en su mensaje, recalcó que “no nos retiramos del tratado, sino que suspendemos nuestra participación”. Todo eso, antes de dejar caer una petición de negociación a propósito de este tratado, y condicionándola a saber lo que quieren los países integrantes de la Alianza Atlántica, citando expresamente a Francia y el Reino Unido. Un mensaje que cabe interpretar como un intento de sembrar dudas entre los aliados como si el Kremlin abrigara esperanzas de abrir fisuras en el seno de la OTAN.

En estado de alerta todas las fuerzas rusas de disuasión nuclear

En su alocución, en la que Putin no ha cesado de culpar a Occidente, incluida la acusación de que fue éste quién comenzó la guerra, el presidente ruso ha elevado la intensidad de su retórica amenazante, esgrimiendo su “determinación a emplear todos los recursos, incluidas las armas nucleares” para ganar esta guerra. De hecho, también anunció haber dado orden de preparar nuevos ensayos nucleares y ha decretado el estado de alerta permanente de las fuerzas especializadas del Ejército ruso para que estén listas para actuar en cualquier momento.

Sin desdeñar que un Putin acorralado prefiera morir matando que plegar velas en su invasión, la impresión que dio su discurso es que pudiera estar jugando sus últimos cartuchos. Aunque los servicios de inteligencia norteamericanos, británicos y franceses no dieron mucha credibilidad a sus anteriores amenazas, esta vez están analizando si cabe con mayor cuidado aún si lo que observan a través de sus sofisticados medios de espionaje se corresponde con las palabras del inquilino del Kremlin. La reiteración en que Moscú anhela desesperadamente



ofrecer al país algo de lo que enorgullecerse en el primer aniversario de la guerra, lleva a dar credibilidad a las maniobras que preluirían una gran ofensiva.

Cierto es que si Rusia ha suspendido la aplicación del tratado Start III, ello podría servirle de justificación para usar armas nucleares contra Ucrania. Una jugada arriesgada porque Joe Biden acaba de reiterar a Volodímir Zelenski en su sorpresiva visita a Kiev que si Putin lo intentara Estados Unidos aniquilaría sin contemplaciones todas las fuerzas convencionales rusas en Ucrania. Advertencia en la que también Biden tiene presente a Alexandr Lukashenko, el presidente de Bielorrusia, país que Putin podría utilizar de rampa de lanzamiento de ataques contra su vecino del sur.

Como también había que enardecer a sus huestes, Putin, que también acusó a Occidente de estar desencadenando la III Guerra Mundial, recalcó que “Rusia es invencible” y que conseguirá “paso a paso” todos sus objetivos.

Desde luego, al que no ha provocado el menor temor es al propio Joe Biden, que, en su entrevista con las autoridades de Polonia, que acoge el mayor número de refugiados ucranianos -más de 6 millones de los 9 que

han debido huir de su país-, ha calificado de “indestructible” el apoyo que Estados Unidos brinda a Ucrania un año después de la invasión rusa.

A su vez, tanto el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, como el jefe de la diplomacia de la UE, Josep Borrell, han devuelto las acusaciones a Putin. El primero deja la puerta entreabierta a que Putin sea realista y reconsidere su participación en el tratado New Start. En cuanto a Borrell, no se ha mordido la lengua al afirmar que lo anunciado por Putin “es una nueva prueba que demuestra que Rusia no ha hecho otra cosa que demoler el complejo sistema de seguridad construido después de la Guerra Fría”.

Entramos en cualquier caso en una fase decisiva, o sea el momento en que ambas partes decidan por qué optan en el dilema entre una guerra larga y costosísima o bien en ampararse en la presunta amenaza de una guerra nuclear para sentarse a negociar. Lo que sea nos afecta a todos, como ya ha ocurrido desde que se iniciara esta contienda, detrás de la cual se está disputando nada menos que un cambio radical de las normas por las que se ha regido el mundo desde 1945. ●

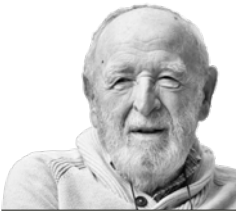
Putin, que también acusó a Occidente de estar desencadenando la III Guerra Mundial, recalcó que “Rusia es invencible” y que conseguirá “paso a paso” todos sus objetivos



AFP/ALEXEI BABUSHKIN

← El presidente ruso, Vladimir Putin, supervisa el entrenamiento de las fuerzas de disuasión estratégica, tropas encargadas de responder a las amenazas de guerra nuclear, a través de una videoconferencia en Moscú el 26 de octubre de 2022.

El día que estalló la II Guerra Fría



Diego Carcedo

Periodista e historiador y presidente de la Asociación de Periodistas Europeos. Comenzó su trayectoria periodística como reportero en *La Nueva España*; más adelante pasó a trabajar para la agencia *Pyresa* y, en 1974, lo hizo para TVE. Asimismo, ejerció como corresponsal en Lisboa y Nueva York.

Hacía algunas semanas que se venía anticipando el riesgo que se estaba corriendo de un regreso a la Guerra Fría que durante varias décadas nos mantuvo en vilo. Pues, a poco que intentemos frenar la imaginación, podemos decir que estalló en una intensa jornada en torno al primer aniversario de la incomprensible y brutal guerra que están disputando Ucrania y Rusia. Aquella mañana en que se cumplía ese primer año de la invasión, el agresor, Vladimir Putin, el belicoso presidente ruso, enfatizó en su esperado discurso sobre el estado de la Nación que Rusia luchará hasta el final y vencerá.

Y peor aún, lanzó sus bravatas políticas fundamentadas en la acusación de que la guerra, que ya lleva contabilizadas muchas decenas de miles de muertos, ha sido culpa de Europa y de la OTAN. En represalia, anunció que rompe el tratado que ya desde los tiempos de la Unión Soviética establece un límite al desarrollo de las armas nucleares; un tratado que tras varias renegociaciones cobró especial valor en 2010 cuando fue firmado bajo las siglas START por el presidente norteamericano Barack Obama y el entonces presidente ruso Dmitry Medvédev, que ocupaba el cargo en espera de que Putin pudiera aspirar constitucionalmente a otro mandato.

Biden reiteró su apoyo inquebrantable a Ucrania y acusó abiertamente a Rusia y a su presidente de crímenes de lesa humanidad

Posteriormente, el tratado fue ampliado y firmado de nuevo en 2021 por Biden y Putin. Imponía un límite de 1.500 ojivas nucleares a cada país y de 700 misiles balísticos para su transporte en bombarderos y submarino. Tenía su vigencia hasta 2026. La ruptura anunciada por Putin encubre toda una amenaza de bombas atómicas que no discrimina entre tácticas, de menor alcance o incluso estratégicas, que sin duda afectarían a países fronterizos con Ucrania. Unas horas antes, el presidente francés, Emmanuel Macron, había anunciado que pondría su arsenal nuclear a disposición de la OTAN si fuese necesario.

En la primera impresión, se especulaba sobre la indignación que le había producido a Putin la visita, preparada en secreto, que Biden realizó a Ucrania y la declaración de apoyo incondicional de los Estados Unidos y la Alianza a la defensa de

Ucrania. El presidente norteamericano, ya desde Polonia antes de su regreso, no se arredró ante la amenaza lanzada por Putin. Reaccionó con rapidez y contundencia: reiteró su apoyo inquebrantable a Ucrania y acusó abiertamente a Rusia y a su presidente de crímenes de lesa humanidad, el término que la autoridad de las Naciones Unidas atribuye a las atrocidades cometidas durante un conflicto armado siguiendo instrucciones superiores. ●



AFP/JIM WATSON & GRIGORY DUKOR

→ El presidente Joe Biden, y el presidente ruso Vladimir Putin.

Bajmut y los océanos



Javier Fernández Arribas
Director de *Atalayar* entre dos orillas.

Los drones tienen muchas aplicaciones y resultan de una gran utilidad. Acertaron los que no hace mucho tiempo hablaban de las nuevas profesiones y señalaban con tesón la de piloto de drones. En Ucrania se utilizan dos aplicaciones: una, enorme y eficazmente destructiva; otra enseña con todo detalle esa espeluznante destrucción de pueblos y ciudades. Cuando nos muestran lo que ucranianos y rusos quieren que veamos, con la información y la propaganda como estrategia fundamental dentro de su planteamiento operativo, un profundo estremecimiento recorre cualquier conciencia y se desborda el sentimiento de repulsa ante los esfuerzos de los seres humanos de crear máquinas asesinas. Bajmut es el nuevo símbolo del martirio de una resistencia numantina frente al invasor ruso, que tiene antecedentes históricos como Stalingrado, frente a los nazis. Hoy se han cambiado los papeles y son los rusos los agresores invasores. Hay otros muchos pueblos, lugares arrasados y miles de vidas segadas por la ambición de un político frío y calculador que afronta las consecuencias de sus errores que han dañado gravemente a millones de personas en todo el mundo. Muchos creen en la diplomacia como solución al conflicto, pero no exigen la retirada del invasor ruso. Putin y Zelenski pueden estar convencidos de que, tarde o temprano, tendrán que negociar un final del conflicto que en estos momentos se presenta bastante impredecible. Nos movemos por indicios y señales. En la India, con motivo de la cumbre de ministros de Asuntos Exteriores de los países del G-20, los más desarrollados del mundo, se celebró un breve encuentro entre Blinken

y Lavrov, sin resultados novedosos que sepamos. El norteamericano aseguró al ruso que se mantendría el apoyo a Ucrania todo el tiempo que fuera necesario. Y el ruso dijo que ese apoyo de la OTAN mantenía la guerra. Este tipo de reuniones permiten encuentros sin necesidad de acta oficial ni agenda previa lo que suele ser bastante útil a la hora de intercambiar y acercar planteamientos. El encuentro entre los ministros ruso y chino pueda tener más repercusiones que iremos conociendo con el tiempo. El presidente chino Xi Jinping afianza su poder en las estructuras de su régimen y puede ser un factor clave a la hora de buscar una solución. El aumento del presupuesto militar chino no invita a ser optimista. Sin embargo, en este mundo convulso que nos toca vivir nos podemos agarrar a un acuerdo histórico. Los humanos no estamos tan rematadamente locos de querer destruirnos unos a otros y queda espacio para proteger los océanos y la biodiversidad marina en aguas internacionales. La ONU consigue el éxito tras 15 años de negociaciones y es porque los países que la integran así lo han querido. Esperemos que no tarden tanto tiempo con Ucrania. ●

El presidente chino Xi Jinping afianza su poder en las estructuras de su régimen y puede ser un factor clave a la hora de buscar una solución



PHOTO / AP / ARCHIVO

→ El incesante bombardeo ruso ha reducido Bajmut a un páramo en llamas con pocos edificios intactos, mientras soldados rusos y ucranianos libraban feroces batallas casa por casa entre las ruinas.

Zelenski: el héroe de una invasión anunciada

Se acaba de cumplir un año de la maldita invasión de las tropas rusas a Ucrania, tengo la impresión de que ha pasado toda una vida y que todo ha envejecido rápidamente; hasta las instituciones internacionales parecen oxidadas.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), erigida el 24 de octubre de 1945 y que defiende la “paz, dignidad e igualdad en un planeta sano”, no ha podido frenar la invasión. No ha sido capaz de, en nombre del multilateralismo, evitar que Putin invadiese a otro país e intente apropiarse de él.

Tampoco ha servido como mecanismo de prevención de las guerras a lo largo de sus casi 78 años de existencia. La invasión rusa es la primera gran guerra convencional e híbrida del siglo XXI que, según el general Mark Milley, jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, ya se ha cobrado la vida de 100.000 soldados rusos; 100.000 soldados ucranios y aproximadamente ha matado a 40.000 civiles, víctimas colaterales de las bombas, los misiles y el fragor de los combates.

La destrucción ha sido devastadora: el PIB ucranio ha caído 30,4 %, de acuerdo con el Ministerio de Economía de Ucrania; mientras la economía rusa se ha desplomado 3 % castigada por diez paquetes de sanciones impuestos tanto por Estados Unidos como por la Unión Europea (UE) y otros países aliados.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial concuerdan que, en 2022, la economía rusa contrajo entre el 3,4 y el 4,5 % como efecto de las sanciones. Ambos organismos anticipan que este año el PIB ruso sufrirá una contracción cercana al 5,6 %.

Si bien el Consejo Europeo defiende que la intención principal del aluvión de sanciones que inició el 23 de febrero del año pasado (un día antes de la invasión, Putin declaró la independencia de las provincias de Donetsk y Lugansk) es debilitar “la capacidad de Rusia para financiar la guerra”, lo cierto es que ha sido inevitable el efecto “boomerang” en la aldea global exacerbado por las maniobras rusas en aras de subir los precios de los productos energéticos –fundamentalmente gas y petróleo– y en impedir la salida de los cargueros ucranios cargados de cereales y de otros bienes y mercancías.

Los productos energéticos y los alimentos han sido utilizados como arma de guerra por el Kremlin, así como la desinformación y la intencionalidad de debilitar y afectar a las democracias europeas.

La guerra, sus efectos y daños colaterales, han impactado en el crecimiento mundial porque en parte involucra a Ucrania que es uno de los principales graneros del mundo con su trigo y maíz; por no obviar que es el principal exportador de aceite de girasol y el país de Europa con la mayor superficie cultivable. Pero también

es un destacado productor y exportador de metales y de minerales; como, por ejemplo, el hierro, acero, uranio, manganeso y titanio, entre otros más.

Mientras el agresor es también otro de los graneros del mundo: Rusia es el primer exportador de trigo global (Ucrania el cuarto) y de forma mucho más preponderante, Rusia es el mayor exportador de gas en el mundo y el tercer mayor productor mundial de petróleo (primero Estados Unidos y después Arabia Saudí) y es el segundo exportador mundial de crudo después de la economía saudí.

Con este nivel de actividad, tanto de Ucrania como de Rusia, al verse inmersos en una guerra convencional aunado a las sanciones, el crecimiento mundial ha sido arrastrado a la baja. En 2022, el PIB global en previsiones del FMI, se habría ubicado en un 3,4 % y bajaría a 2,9 % en 2023. No solo Ucrania y Rusia se han visto afectados en su PIB, las economías más desarrolladas lo están pagando igualmente.

A colación

Dentro del escenario del asedio bélico, la figura del mandatario ucranio, Volodímir Zelenski, ha sido la gran sorpresa: pasó de ser el antihéroe para convertirse en héroe patriota; del cómico que llegó a presidente –en la vida real– al líder de la libertad y defensor de los valores de la democracia occidental que tanto gustan a Estados Unidos.

Nadie lo vio venir: ni Estados Unidos y sus aliados, ni mucho menos el Kremlin. El presidente Zelenski a sus 45 años es la pieza fundamental del liderazgo y resistencia de Ucrania ante un Putin que esperaba la huida de Zelenski y daba por hecho apropiarse de territorio ucranio –tras una rápida toma de Kiev– para imponer a un títere afín al Gobierno ruso.

El propio presidente Joe Biden ofreció refugio y protección a su homólogo ucraniano y a su familia, pero se vio sorprendido por la inminente respuesta de Zelenski: “Queremos armas, denos todas las armas, para luchar contra Putin”. Los ucranianos llevan un año resistiendo el pulso bélico a una potencia nuclear, le han plantado cara a un Putin siempre presuntuoso de provocar respeto a través del temor.

Un año después, esta historia no sería escrita sin el rol de liderazgo de Zelenski, cuya actuación ha dinamizado a la OTAN que ha renacido de sus cenizas. La Alianza ha tenido que reforzarse, con una cohesión singular, erigida en eje clave de la seguridad ya no solo regional de Europa, sino del mundo entero, ante las crecientes amenazas y desafíos planteados en el siglo XXI. Hoy en día, la OTAN es más fuerte que nunca en una nueva etapa de rearme militar con la pretensión de tener armas más letales y sofisticadas. Se ha cumplido un año de la invasión que tanto nos ha envejecido a todos... ●



Claudia Luna Palencia
Periodista, economista y escritora. Corresponsal en España de la revista *Vertigo* de México y de W Radio Televisa. CEO de Conexión Hispanoamérica.

La guerra de Putin en el contexto de las reuniones mundiales



J. Scott Youger

Ingeniero civil profesional; pasó 42 años en el Lejano Oriente realizando misiones en 10 países para el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el PNUD.

El periodo octubre-noviembre ha estado repleto de reuniones mundiales, ninguna de las cuales ha implicado a Rusia, o sólo lo ha hecho de forma marginal, debido a sus intenciones malignas sobre Ucrania. Un claro cambio respecto a la información sobre el conflicto ucraniano fue la Copa del Mundo de fútbol, el evento cuatrienal que acogió Qatar, una ocasión que anteriormente acogió Rusia en 2018, y en la que Putin se dejó ver con frecuencia. El hecho de que se hubiera anexionado Crimea 4 años antes se había “olvidado” y se llevó todos los elogios por un evento exitoso. Sin embargo, Rusia no se clasificó para el evento celebrado en Oriente Próximo.

También se celebró la COP27, patrocinada por la ONU, en el balneario egipcio de Sharm el Sheikh, en el mar Rojo. Según el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, estamos en una “autopista hacia el infierno” porque nosotros, especialmente los grandes países desarrollados y en vías de desarrollo, como China, Estados Unidos, Rusia e India, no estamos haciendo lo suficiente para reducir las emisiones de CO2 y evitar que la temperatura media mundial aumente más de 1,5 °C por encima de un nivel preindustrial arbitrario. La palabra clave es “arbitrario”. Se considera que el cambio climático que se produciría sería totalmente perturbador y dejaría al mundo en la ruina. El Instituto Americano de Investigación Económica (17 de octubre de 2022) opina lo contrario. Uno se queda con la sensación de que estas enormes reuniones, que cuestan miles de millones de dólares cada año, acaban con poco a cambio. Tiene que haber una forma mejor de resolver los problemas del mundo.

El otro gran acontecimiento que tuvo lugar fue una reunión del G20, los países más grandes en términos económicos. Se celebró en el Centro de Convenciones de Nusa Dua, Bali (Indonesia), con el presidente de Indonesia, Joko Widodo, como anfitrión. El ambiente que ofrece Bali es maravilloso, tranquilo. Ojalá esa paz se extendiera por todo el mundo.

Todos los líderes de estas naciones hicieron acto de presencia en este evento, excepto Vladímir Putin, lo que dio lugar a que la reunión recibiera el nombre de G19, aunque Sergei Lavrov, el ministro de Asuntos Exteriores ruso, asistió durante un breve espacio de tiempo para soltar los desmentidos habituales y escuchar a los miembros

del G19 decir a Rusia que saliera de Ucrania y pusiera fin a la guerra. El conflicto ha perjudicado a muchos países, especialmente en África, debido a la interrupción del suministro de cereales esenciales, siendo Ucrania un proveedor clave de trigo a nivel mundial. Rusia está intentando negar a Ucrania su crucial salida al mar Negro, o al menos restringirla.

Mientras tanto, Putin estaba en su “búnker” en este período, agazapado. ¡Sombras de Hitler! ¿Tendrá un final similar? Probablemente no, ya que últimamente ha hecho más apariciones estratégicas. La dirección de la guerra parece →

Uno se queda con la sensación de que estas enormes reuniones, que cuestan miles de millones de dólares cada año, acaban con poco a cambio



Un militar ruso hace guardia en un área de la central nuclear de Zaporijia en territorio bajo control militar ruso, sureste de Ucrania



PHOTO/AP



El presidente Joe Biden, y el presidente chino Xi Jinping se dan la mano antes de una reunión al margen de la cumbre del G20, el 14 de noviembre de 2022, en Bali, Indonesia

AP/ALEX BRANDON



Se avecinan problemas en un par de años con respecto a Taiwán, en 2024, cuando Estados Unidos deba cambiar de presidente, y no sabemos si el presidente Biden será reelegido para un segundo mandato o si Donald Trump tendrá una segunda oportunidad

haber quedado en manos de los generales, ya que hay noticias de que uno o dos más fueron asesinados. Siguieron librando la guerra a larga distancia, con misiles y drones iraníes, pero últimamente el grupo mercenario Wagner ha librado encarnizados combates en la zona de Dombás, en particular en los alrededores de Bajmut. Esto se debe a que saben que no pueden ganar el conflicto en tierra, pero los ucranianos no tienen fuerzas para ponerle fin, desde su punto de vista. Podría prolongarse durante algún tiempo, a pesar del éxito ucraniano con la reconquista de la estratégica ciudad de Jersón. Los rusos retiraron sus tropas casi intactas y volaron una sección del cruce principal del río Dniéper para dificultar enormemente el avance ucraniano. Con 30.000 soldados, aunque un buen número de reclutas en bruto, bien atrincherados serán muy difíciles de desalojar y, además, continuarán su bombardeo aéreo. Una estrategia de este tipo sin avances en tierra nunca ha funcionado; endurece la determinación de resistir de los atacados. Ha sido un intento bastante inútil, salvo por los daños adicionales que habrá que reparar más adelante, de perjudicar a los ciudadanos y las infraestructuras, en particular el suministro de agua y la red eléctrica durante los meses de invierno de frío intenso, pero que ahora llega a su fin.

En diciembre se produjo un accidente en la central nuclear de Zaporíyia, situada a unos 100 km de Jersón. La ONU se ha interesado con observadores cualificados sobre el terreno. Cada parte culpa a la otra y, aunque es más probable que sean los rusos, la catástrofe debida a un ataque sería peor que la de Chernóbil y afectaría a muchas personas en una zona muy amplia por la radiación emitida.

Los presidentes Joe Biden y Xi Jinping, de Estados Unidos y China respectivamente, se reunieron en la cumbre del G20 en Bali, estrechándose cordialmente las manos a modo de saludo. Sin embargo, sólo cimentaron puntos de acuerdo nacional y dejaron sobre la mesa cuestiones como Taiwán. Se avecinan problemas en un par de años con respecto a Taiwán, en 2024, cuando Estados Unidos deba cambiar de presidente, y no sabemos si el presidente Biden será reelegido para un segundo mandato o si Donald Trump tendrá una segunda oportunidad. Yo, por mi parte, no entiendo cómo Trump puede ganarse el derecho a presentarse como candidato republicano con una serie de causas judiciales pendientes contra él. Pero Estados Unidos es diferente. Podría haber un cambio en la actitud del Gobierno estadounidense si hay un republicano en la Casa Blanca y, si es Trump, será imposible predecir qué ocurrirá con su estilo inconformista.



AFP/SARAH MEYSSONNIER

KREMLIN/VLADIMIR ASTAPKOVICH VIA AP



El presidente ucraniano, Volodímir Zelenski (i), y el presidente francés, Emmanuel Macron (d), celebran una rueda de prensa conjunta con la canciller alemana en el Palacio presidencial del Elíseo en París el 8 de febrero de 2023.



El presidente ruso, Vladímir Putin, a la derecha, y el presidente bielorruso, Alexandr Lukashenko, conversan durante su reunión en la residencia estatal de Novo-Ogaryovo, a las afueras de Moscú, Rusia, el viernes 17 de febrero de 2023.

Un año después con tablas, favoreciendo a los ucranianos

Sin embargo, a corto plazo, Putin reaparece si el actual estancamiento le es favorable, de lo contrario dejará que sus generales dirijan las cosas, o lo aparenten, para que carguen con la culpa si las cosas van mal. El final del juego está a la vista, pero no contengan la respiración, parece que queda mucho camino por recorrer.

El primer aniversario de la “operación militar especial” de Vladímir Putin, como él llama a su guerra en Ucrania, se acerca rápidamente. Los ucranianos y los aliados occidentales esperan otro empujón de los rusos cuando mejore el tiempo al acercarse la primavera. El presidente, Volodímir Zelenski, acaba de realizar una rápida visita sorpresa a Londres, París y la UE en Bruselas, en la que se ha reunido y dirigido a los jefes de Gobierno para apuntalar la determinación y hacer hincapié en la pronta donación de armas. Tuvo una buena respuesta y E.E. U.U., el principal proveedor de armas, también ha tomado algunas medidas adicionales. El mensaje fue comprendido, ya que es bastante seguro que la ofensiva de primavera de los rusos comenzará pronto.

Putin acaba de reunirse con Lukashenko, presidente de Bielorrusia, para obtener su acuerdo para permitir

que Bielorrusia sea utilizada como plataforma de lanzamiento septentrional de la ofensiva. Sin embargo, Alexandr Lukashenko, aunque está de acuerdo con la petición de acceso, no quiere que sus tropas se utilicen en la guerra con Ucrania. Tendrá cuidado porque sabe que en las últimas elecciones falsificó los resultados con el respaldo de Rusia para ser declarado vencedor.

Una noticia interesante procedente de Rusia es que cinco regiones remotas buscan la autodeterminación y someten su mandato a votación popular. No les gusta la política del Kremlin, que alimenta a los moscovitas con una dosis diaria de desinformación, cuya oposición expresa probablemente se traduzca en una larga condena de cárcel con otras desagradables consecuencias.

Volviendo a la guerra, lo más probable es que no sea corta, sino que dure al menos hasta finales de año. Si la guerra se prolonga y se ve que Rusia pierde terreno, ¿sobrevivirá Putin, si es que sigue por aquí? Veremos. ●

Las opiniones expresadas en este artículo son las del autor y no reflejan necesariamente la posición oficial de IFIMES.

IFIMES - Instituto Internacional de Estudios sobre Oriente Medio y los Balcanes, con sede en Liubliana, Eslovenia, tiene estatus consultivo especial en ECOSOC/ONU, Nueva York, desde 2018.

Alexandr Lukashenko, aunque está de acuerdo con la petición de acceso, no quiere que sus tropas se utilicen en la guerra con Ucrania

El Cáucaso sur ante la influencia de Irán y Rusia

Estos dos países no solo representan un peligro para la región sino para el mundo entero, advierten expertos.

Margarita Arredondas

➤ El líder supremo iraní, el ayatolá Ali Jamenei, recibe al presidente ruso, Vladímir Putin, en presencia de su homólogo iraní, Ebrahim Raisi, en Teherán, el 19 de julio de 2022.

➤➤ Los manifestantes de la UE sostienen banderas nacionales de Georgia, la UE y Ucrania durante una manifestación pública frente al edificio del Parlamento en Tbilisi, Georgia, el lunes 20 de junio de 2022, para mostrar su apoyo a la candidatura de membresía de la UE del país.

➔ Mapa de la región de Nagorno Karabaj, disputada por Armenia y Azerbaiyán.

➔➔ David Aidelman, historiador y analista político israelí.

➔➔➔ Gela Vasadze, politólogo de Georgia.

El Cáucaso sur es, además de escenario de disputas territoriales, un centro de gran importancia estratégica y energética

La guerra en Ucrania ha puesto de manifiesto la amenaza que supone la alianza entre Rusia e Irán a nivel global. No obstante, además de Ucrania, existen otros puntos calientes donde la presencia de ambas potencias debe ser analizada y monitorizada. Una de estas regiones es el Cáucaso sur, área donde tanto Moscú como Teherán gozan de cierta influencia.

El Cáucaso sur es, además de escenario de disputas territoriales, un centro de gran importancia estratégica y energética. Por esta razón, ciertos países de la región, como Azerbaiyán, han estado en el punto de mira de la Unión Europea tras el comienzo de la invasión rusa de Ucrania, conflicto que ha obligado al continente a buscar nuevos socios energéticos. Los países caucásicos no solo se perfilan como nuevos aliados en este sentido, sino que también pueden conectar gasoductos entre las naciones ricas en recursos de Asia Central como Turkmenistán con Europa a través de Turquía.

Por estos motivos, la situación en el Cáucaso sur “es primordial para Europa”, tal y como destaca David

Aidelman, historiador y analista político israelí durante una conferencia organizada por European Jewish Association (EJA) sobre la región y el papel de Rusia e Irán. Aidelman advierte también que el presidente ruso, Vladímir Putin, tratará de hacer “todo lo posible” para bloquear los suministros energéticos a Europa.

Igualmente, asegura que “mientras la Rusia de Putin tenga los medios intentará desestabilizar el Cáucaso sur”. El historiador subraya, por ejemplo, el sabotaje por parte de Rusia de cualquier oportunidad de paz, así como el reciente enfrentamiento entre Azerbaiyán y Armenia que dejó cinco muertos. “El incidente tuvo lugar en la zona controlada por las fuerzas de paz rusas, que, de alguna manera, no hicieron nada”, explica.

Además de Rusia, otro gran desafío para la región es Irán. “Con estos vecinos existe peligro no solo para el Cáucaso sur, sino para el mundo entero”, recalca Aidelman, quien considera que el régimen de Teherán trata de fusionar tres guerras en una: Rusia contra Ucrania, Armenia contra Azerbaiyán e Irán contra Israel, tres



AFP PHOTO/HO/KHAMENELIR

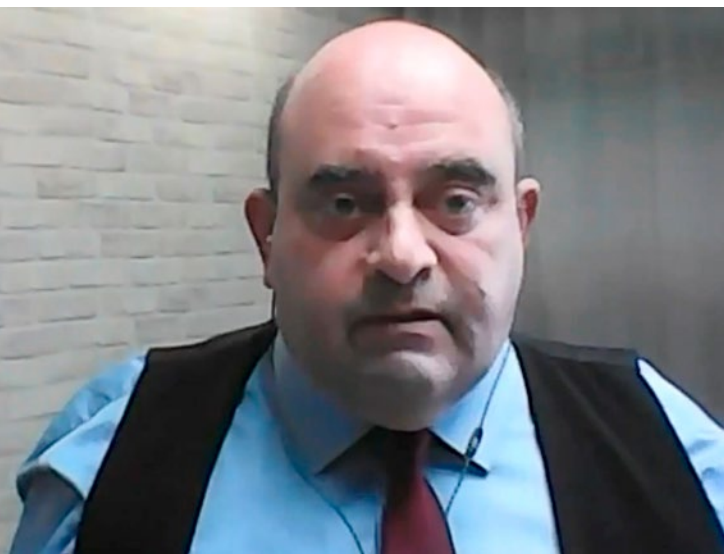
Nagorno-Karabakh region



AFP/AFP



AP / SHAKN AVAZOZ



AFP PHOTO / HO / KHAMENEI.R

AFP PHOTO / HO / KHAMENEI.R

conflictos que desembocarían en un conflicto global. El peligro que representa la República Islámica de Irán, no solo a nivel regional, es un motivo más para apoyar las actuales protestas que se están llevando a cabo en el país que buscan un cambio de régimen. Para Aidelman, los envenenamientos a las niñas, las violaciones de derechos humanos forman parte de un problema mundial. “La revolución que está teniendo lugar en Irán va a formar parte del gran impulso histórico, no sólo para Oriente Medio, sino para todo el mundo, y merece tanta atención como la guerra en Ucrania”, indica.

“La inmensa mayoría de la población del Cáucaso sur apoya a Ucrania”

Por su parte, Gela Vasadze, politólogo de Georgia, quiso subrayar que los países que están bajo la influencia de Rusia, como Armenia, Moldavia o la propia Georgia, “pueden convertirse en objetos de revancha rusa después de una derrota en Ucrania”. Vasadze recuerda que un

20 % de territorio georgiano ya está ocupado por Rusia, aunque espera que en los próximos años se vea obligada a abandonar el país.

Una gran parte de los ciudadanos de la región han expresado su apoyo a Ucrania desde que comenzó la guerra porque, en palabras de Vasadze, “saben muy bien lo que es Rusia”. “El nivel de apoyo que Georgia ha transmitido a Ucrania desde el primer día de esta guerra puede compararse con el de Polonia o Lituania. No creo que ningún otro país tenga el mismo nivel de apoyo que nosotros”, asegura el politólogo, quien destaca además los numerosos voluntarios georgianos que están luchando en Ucrania.

Al igual que Georgia, Azerbaiyán también ha mostrado su respaldo a Ucrania enviando ayuda humanitaria. En Armenia, de acuerdo con Vasadze, la situación es “un poco diferente”, debido a que la influencia de Rusia es mucho mayor. “En gran medida, la inmensa mayoría de la población del Cáucaso sur apoya a Ucrania y considera injusta esta guerra que está librando Rusia”, concluye. ●

Aidelman considera que el régimen de Teherán trata de fusionar tres guerras en una: Rusia contra Ucrania, Armenia contra Azerbaiyán e Irán contra Israel, tres conflictos que desembocarían en un conflicto global



Los secretarios norteamericanos evalúan que cuando el reactor chino CFR-600 esté operativo podría ayudar a China a cuadruplicar su reserva de ojivas nucleares en apenas un año

KREMLIN/MIKHAIL KLIMENTYEV VIA AP

Estados Unidos: el Pentágono se muestra inquieto por los últimos envíos de uranio ruso a China

Las tensiones existentes con Moscú y Pekín hacen sospechar al país norteamericano que las remesas de material nuclear pueden afectar a la situación en Taiwán y el mar de China Meridional.

Enrique Fernández

Coordinador de América: **José Antonio Sierra.**

La entrega de material radioactivo utilizable en la elaboración de armas nucleares por parte del Kremlin a China ha planteado serias dudas en el seno del Pentágono. El escenario en la región de Taiwán sería la más damnificada debido al alto nerviosismo que milita al sur del gigante asiático. Mientras los diplomáticos chinos y estadounidenses dijeron que mantuvieron discusiones constructivas para reducir la



El presidente ruso, Vladímir Putin, habla durante una reunión con el presidente chino, Xi Jinping, a través de una videoconferencia en el Kremlin en Moscú, Rusia, el viernes 30 de diciembre de 2022.

tensión militar entre los dos países en diciembre del pasado año, los ingenieros rusos trasladaban un ingente cargamento de combustible nuclear a una isla remota a 220 kilómetros de la costa norte de Taiwán.

Tal y como informó el Pentágono hace unos días, se espera que China al menos duplique el número de sus ojivas nucleares en los próximos 10 años, y esté cerca de poder lanzar acometidas nucleares terrestres, aéreas y marítimas, una capacidad distinguida como "Trinidad". Esto se produjo a la luz de la escalada de tensión entre China y Estados Unidos, y los esfuerzos de Washington para instar a Pekín a unirse a un significativo tratado entre Estados Unidos y Rusia sobre armas atómicas. El reactor chino CFR-600, llamado reactor rápido, está situado en la isla de Changbiao y es una de las infraestructuras nucleares más monitoreadas del mundo.

6.477 kilogramos de uranio

Funcionarios del Pentágono expresaron que la compañía nuclear de pertenencia rusa Rosatom había provisto a China de 6.477 kilogramos de uranio, un envío que podría facilitar combustible para un programa atómico que podría desequilibrar la mesura militar en Asia, donde las tensiones son altas sobre Taiwán y el control del mar de China Meridional. Esto consentiría a China equiparar los arsenales atómicos actualmente desplegados en Rusia y Estados Unidos. Los secretarios norteamericanos evalúan que cuando el reactor chino CFR-600 esté operativo podría ayudar a China a cuadruplicar su reserva de ojivas nucleares en apenas un año.

Actualmente, China tiene capacidades definidas para aumentar sus reservas de plutonio manipulado para fabricar armas nucleares, luego de que echara el cierre

PHOTO/REUTERS



A la luz de esta creciente capacidad nuclear china, Estados Unidos está presionando para que el gigante asiático participe en conversaciones tripartitas junto con Rusia para limitar las armas nucleares

a su programa de producción en la década de los noventa del siglo pasado, según recoge la agencia Bloomberg. La progresiva capacidad de China para expandir sus armas nucleares con la suspensión por parte de Rusia del último compromiso que limita las reservas nucleares estratégicas de Rusia y Estados Unidos, el tratado Nuevo START, que está al borde del colapso. El pasado 21 de febrero, el presidente ruso, Vladímir Putin, anunció la suspensión de Rusia de su colaboración en el tratado, decisión penada por el presidente estadounidense, Joe Biden, que no dudó en calificarla de un “gran error”.

Según la Agencia Internacional de Energía, desde el 2012, China se ha convertido en el país más grande del mundo en términos de capacidad de acopio de energía nuclear y se ha esforzado desde entonces para agrandar su capacidad nuclear en cerca de un 85 %, para adquirir un nivel de volumen de alrededor de 2011 gigavatios, lo que equivale a una cuarta parte de la capacidad global. En cuanto al tamaño del arsenal de armas nucleares de China, no se anuncia oficialmente, pero las informaciones indican que posee entre 260 y 300 ojivas nucleares, de las cuales



Submarino de misiles balísticos de clase Jin Tipo 094A de propulsión nuclear de la Armada del Ejército Popular de Liberación de China (EPL).



Planta de energía nuclear de Taishan, en la provincia de Guangdong, en el sur de China.



El presidente chino Xi Jinping y el presidente estadounidense Joe Biden.



Rafael Grossi, director general del Organismo Internacional de Energía Atómica (izquierda) y el Embajador de China, Wang Qun, durante la reunión de la Junta de Gobernadores del OIEA en la sede del organismo el 16 de noviembre de 2022.



PHOTO/AP



AFP/NICOLAS ASFOURI & NICHOLAS KAMIN

190 están activas y listas para usar en este momento. Según apreciaciones estadounidenses, China posee al menos 6 tipos diferentes de instalaciones militares con carga útil nuclear, además de unas 150 ojivas nucleares tácticas para usar en misiles balísticos de corto alcance. Global Times, respaldado por el Partido Comunista Chino, informó que Pekín necesitaba aumentar el número de sus ojivas nucleares a 1.500 en un período relativamente corto. A la luz de esta creciente capacidad nuclear china, Estados Unidos está presionando para que el gigante asiático participe en conversaciones tripartitas junto con Rusia para limitar las armas nucleares.

Los chinos decidieron emparejarse con los Estados Unidos y Rusia, de facto, en términos de número y vigencia de las armas nucleares. Rusia se ha tornado en una subalterna de China desde que Putin lanzó su invasión de Ucrania hace ya más de un año, lo que incitó una ola de sanciones sin precedentes contra Moscú. China ha demostrado que no tiene intención de abandonar a su socio diplomático frente a su enemigo común, Estados Unidos, incluso cuando Pekín se ha presentado como un jugador neutral en la guerra de Ucrania. Como parte del “club de los cinco” y signatarios formales del Tratado de No Proliferación Nuclear de 1970, China y Rusia no tienen el compromiso de comunicar sobre sus reservas y cualquier detalle que pueda ayudar a determinar si el reactor CFR-600 está siendo utilizado para aumentar las reservas nucleares chinas. ●



AFP/JOE KLAMAR

AFP/LUIS ACOSTA



Tercer caso en el mundo de curación del VIH después de un trasplante de células madre

El estudio de este caso se integra dentro del consorcio IciStem, coordinado conjuntamente por el Instituto de Investigación del Sida IrsiCaixa y el University Medical Center de Utrecht (Países Bajos).

ATALAYAR

El consorcio IciStem, coordinado por IrsiCaixa, presenta el tercer caso de curación de la infección por el VIH en el mundo. Se trata de un hombre al que se le retiró el tratamiento antirretroviral contra el VIH de forma supervisada tras someterse a un trasplante de células madre para tratar una leucemia mieloide. Cuatro años después, el virus no ha reaparecido. El estudio sale a la luz en la revista *Nature Medicine*, a través de un artículo en el que se demuestra la ausencia de partículas virales y de respuesta inmunológica contra el virus en el cuerpo del paciente a pesar de no recibir tratamiento durante cuatro años, evidencias que permiten al equipo científico considerar que el caso del paciente de

Düsseldorf es un caso nuevo de curación.

El estudio se ha llevado a cabo por el consorcio internacional IciStem, coordinado por el Instituto de Investigación del Sida IrsiCaixa -centro impulsado conjuntamente por la Fundación "la Caixa" y el Departamento de Salud de la Generalitat de Catalunya- y el University Medical Center de Utrecht (Países Bajos). "Junto a un excelente equipo de profesionales de todo el mundo, llevamos 9 años estudiando estos casos excepcionales en los que, gracias a una estrategia terapéutica, el virus queda totalmente eliminado del cuerpo. Queremos entender detalladamente cada paso del proceso de curación para poder

← Un investigador trabaja en un laboratorio de células madre.

↘ Javier Martínez Picado, investigador ICREA en IrsiCaixa, co-director de IciStem, y coautor del artículo publicado en *Nature Medicine*.

→ María Salgado, investigadora IGTP en IrsiCaixa y coautora del estudio publicado en *Nature Medicine*.

diseñar estrategias que sean replicables a toda la población", explica Javier Martínez-Picado, investigador ICREA en IrsiCaixa, codirector de IciStem, y coautor del artículo.

El paciente de Düsseldorf, una historia de superación

En 2008, un equipo médico de Düsseldorf (Alemania) diagnosticó la infección por el VIH a una persona que, más adelante, sería conocida como el paciente de Düsseldorf por su singularidad. Tras el diagnóstico, el paciente inició el tratamiento antirretroviral, que le permitió controlar la infección y reducir la cantidad de virus hasta niveles indetectables en la sangre. Cuatro años más tarde, en el 2012, sufrió una leucemia, es decir, un cáncer en las células del sistema inmunitario, por lo que tuvieron que realizarle un trasplante de

Más de cinco años después del trasplante, y habiendo pasado por dos recaídas de la leucemia y varias complicaciones, el paciente se estabilizó. A partir de ahí, el equipo investigador consensuó retirarle el tratamiento antirretroviral contra el VIH

células madre. En estos casos tan singulares se busca a una persona donante de células madre que tenga la mutación CCR5Δ32. Esta alteración genética hace que no produzcas una de las puertas de entrada del VIH en las células y, por tanto, dificulta la infección. "Que coincidan todos estos factores es muy complicado, sólo un 1 % de



la población tiene esta mutación y, además, es necesario que sea un donante compatible a nivel sanguíneo para evitar el rechazo del trasplante”, remarca María Salgado, investigadora IGTP en IrsiCaixa y coautora del estudio. En el caso del paciente de Düsseldorf, una mujer permitió encajar todas las piezas.

Más de cinco años después



PHOTO/FUNDACIÓN "LA CAIXA"



PHOTO/FUNDACIÓN "LA CAIXA"

del trasplante, y habiendo pasado por dos recaídas de la leucemia y varias complicaciones, el paciente se estabilizó. A partir de ahí, el equipo investigador consensuó retirarle el tratamiento antirretroviral contra el VIH. A día de hoy, el paciente de Düsseldorf tiene 53 años y está en buen estado de salud. “Cuando dejó de tomar el tratamiento, le hicimos un seguimiento durante 44 meses y no detectamos ningún rastro de virus en la sangre ni en los tejidos del paciente”, anota Salgado. “Tampoco hemos visto ninguna respuesta inmunitaria característica de un rebrote

viral. Sus defensas no están activadas contra el VIH porque no tienen que defenderse contra el virus”, detalla. Todos estos datos permiten al equipo científico afirmar que la persona se ha curado de la infección por el VIH.

El mapamundi de la curación del VIH

La confirmación de la curación de los pacientes de Berlín y Londres preceden a la del de Düsseldorf. Aunque son los tres únicos casos en los que se puede hablar de curación, ya se ha presentado en conferencias científicas la remisión del VIH de otros dos

El paciente de Düsseldorf es, pues, una tercera prueba de concepto que demuestra que existe la posibilidad de curar el VIH

pacientes, el de Nueva York y el del Hospital City of Hope situado en Duarte. “Ninguno de ellos tiene unas características inmunitarias especiales que les permitan controlar la infección por el VIH de forma espontánea, sino que el virus se ha eliminado del cuerpo como resultado de una intervención médica. Esto diferencia estos casos de erradicación de los de curación funcional en controladores de élite o postratamiento conseguidos hasta ahora, en los que el propio cuerpo de las personas tenía factores especiales que les permitía controlar el virus”, especifica Salgado. El paciente de Düsseldorf es, pues, una tercera prueba de concepto que demuestra que existe la posibilidad de curar el VIH y enciende, de nuevo, la esperanza del mundo científico que se dedica a luchar contra este virus.

Sin embargo, esta estrategia es muy agresiva y no es escalable al resto de la población. El trasplante de células madre sólo se aplica a personas que sufren una enfermedad hematológica y no tienen alternativa terapéutica. En el caso de las personas con VIH, sí existe una alternativa, y es el tratamiento antirretroviral. “Una posible estrategia con la que ya se está trabajando es introducir la mutación CCR5Δ32 mediante terapia génica para conseguir la curación del VIH sin tener que pasar por un trasplante”, comenta Martínez-Picado. ●

HOY TU ENERGÍA PUEDE INSPIRAR UN MAÑANA MEJOR.

Nos hace trabajar más duro y aumentar nuestra inversión en 31.000 millones para conseguir el 100% de descarbonización en 2040; así, el 92% de nuestra producción peninsular estará libre de emisiones de CO₂ en 2024. Nos hace apoyar la economía local con planes de transición energética justa, para que todos podamos tener un futuro mejor y más sostenible. Con Endesa puedes elegir un mañana mejor.

**OPEN POWER
FOR A BRIGHTER FUTURE.**

[endesa.com](https://www.endesa.com)

endesa



La lucha feminista de Irán en el 8M: “Cuando la revolución triunfe, el resto de países y mujeres van a querer sumarse”

En una fecha tan especial es necesario dar voz a aquellas mujeres que cada día combaten la misoginia más brutal.

Margarita Arredondas

Actualmente, no podemos hablar de feminismo sin mencionar la incansable e histórica lucha de las niñas y mujeres de Irán. El lema “*Jin, jivan, azadi*” (mujer, vida, libertad en kurdo) ha llegado a todos los rincones del mundo, mientras que la valentía y el coraje de las iraníes inspira a miles de mujeres. A pesar de las detenciones, las torturas, las violaciones e incluso las ejecuciones, las mujeres iraníes -flanqueadas por una gran cantidad de hombres- continúan saliendo a las calles para exigir igualdad y libertad. El asesinato de la joven kurda Mahsa Amini por llevar mar

Desde el comienzo de las manifestaciones, los hombres iraníes han salido a las calles junto a las mujeres, defendiéndolas y cantando sus consignas

colocado el velo puso de manifiesto la dura opresión que sufren las mujeres bajo la República Islámica de Irán. Las primeras imágenes de las protestas mostraban a mujeres quemando sus hiyabs, expresando así su rechazo a las estrictas leyes impuestas por el régimen de los ayatolas. No obstante, con el paso del tiempo las manifestaciones comenzaron a adquirir una nueva dimensión que engloba varios ámbitos: social, económico y político. Lo que ocurre ya no es sólo por el hiyab, los iraníes exigen un cambio total que traiga democracia y libertad.

La histórica revolución en Irán también nos muestra que la lucha de las mujeres puede estar apoyada por hombres. Desde el comienzo de las manifestaciones, los hombres iraníes han salido a las calles junto a las mujeres, defendiéndolas y cantando sus consignas. De hecho, los iraníes Mohsen Shekari, Majid Reza Rahnava, Mohammad Mehdi Karami y Mohammad Hosseini han sido las cuatro personas ejecutadas oficialmente desde el comienzo de las protestas lideradas por las mujeres.

A pesar de las presiones y las amenazas, la revolución sigue, tanto dentro como fuera de Irán. Por ello, el régimen ha tenido que recurrir a nuevos y brutales métodos para tratar de someter a la población. La última atrocidad llevada a cabo por la teocracia iraní, el último crimen cometido contra sus propios ciudadanos ha sido envenenar con gas a las personas más vulnerables: las niñas.

Por todo esto, apoyar a las iraníes el Día Mundial de la Mujer es fundamental. Daniel Bashandeh, analista iraní en España, ha acudido a la manifestación en Madrid, donde ha recordado que esta es “la primera revolución feminista en un contexto islámico”. “Las mujeres han salido a la calle para reivindicar sus derechos y hacer frente a una tiranía”, explica. →



Otra de las demandas de los iraníes a Occidente es designar a la Guardia Revolucionaria como grupo terrorista, paso que muchos gobiernos se resisten a dar

Desde el pasado septiembre, los ciudadanos iraníes están dando un ejemplo a todo el mundo en materia de derechos humanos. Los iraníes en la diáspora se han organizado y unido para dar voz a sus compatriotas y pedir a los gobiernos occidentales que tomen medidas contra el régimen de Teherán.

Sin embargo, muchos de los iraníes en Europa se sienten decepcionados con los líderes occidentales, como es el caso de Maryam Esmailpour, quien reconoce que adoptar medidas como la expulsión del cuerpo diplomático iraní -una de las principales demandas- no es fácil. Sin embargo, subraya que “si quieren, lo pueden hacer”. “Esto nos da entender que hay intereses de por medio, y eso es efectivamente lo que nos decepciona”, lamenta.

Otra de las demandas de los iraníes a Occidente es designar a la Guardia Revolucionaria como grupo terrorista, paso que muchos gobiernos se resisten a dar. “Sería un primer gran paso, pero se ve que es complicado y tampoco hay interés por parte de todos los países europeos”, señala.

“Sin derechos iguales para todos no somos libres de verdad”

El mundo mira con atención la firmeza y el valor de Irán y, especialmente, aquellas mujeres bajo regímenes igualmente opresivos. “En el momento en el que la revolución triunfe, el resto de los países y mujeres van a ver que es posible y van a querer sumarse”, comenta Shaparak. La iraní también recuerda que a su lado “hay hombres feministas que apoyan a las mujeres e incluso dan sus vidas”.

Hombres como Kayvan, quien no ha dudado en acudir a la manifestación en Madrid. “Estamos aquí para dar voz a la revolución, revolución liderada por mujeres”, matiza. Que haya hombres apoyando a las mujeres es algo inusual en el resto de los países de la región. “Los hombres iraníes se han dado cuenta de que, sin derechos humanos, sin derechos iguales para todos, no somos libres de verdad”, señala. ●

Arezo Mojaverian, una de las organizadoras de las protestas de los iraníes en Madrid, remarca que “nadie nos puede decir cómo nos tenemos que vestir, cómo tenemos que vivir y cómo tenemos que ser”. Mojaverian desea un país “lleno de paz, lleno de alegría, donde haya justicia y donde se separe la religión de la política”.

Por ello, pide a los gobiernos internacionales que “estén en el lado correcto de la historia”. “Si no nos apoyan esta revolución porque la política no se lo permite, que no colaboren, que no den la mano a un Estado totalitario, terrorista, mafioso y peligroso”, reclama la iraní.



↑
Pedro Giménez de Aragón Sierra.

La Fundación Tres Culturas presenta el libro *¿Qué es el judaísmo?* De Pedro Giménez de Aragón Sierra

El autor, doctor en Historia Antigua por la Universidad Pablo de Olavide, indaga en la evolución del judaísmo y sus lazos con el cristianismo y el islam.

ATALAYAR

Poner en valor el legado judío en su dimensión cultural e histórica es un objetivo que en la Fundación Tres Culturas se considera fundamental. En este afán de acercar el judaísmo al público, la Fundación presentó en su sede de Sevilla la obra *¿Qué es el judaísmo?*, de Pedro Giménez de Aragón Sierra, doctor en Historia Antigua por la Universidad Pablo de Olavide.

Se trata de un libro con un eminente carácter divulgativo y que se enfrenta a una cuestión no tan simple como aparenta. Porque el judaísmo no es sólo una religión (hay judíos ateos), ni una etnia (hay judíos sefardíes, askenazíes, falashas, etc.), sino todo eso y además un concepto cultural.

El autor indaga en la evolución del judaísmo con

un enfoque histórico y crítico -reflexionando de paso sobre sus lazos con el cristianismo y el islam- para conocer (y acercar a quienes lean la obra) su pasado y su presente, en un esfuerzo por predecir su futuro.

Su autor, Pedro Giménez de Aragón Sierra, es doctor en Historia Antigua por la Universidad Pablo de Olavide, donde actualmente es profesor de Historia del Judaísmo en el Máster en Ciencias de las Religiones. Ha publicado numerosos artículos académicos sobre judaísmo y cristianismo en la Antigüedad, y es autor de obras como *Qumrán y los orígenes del pensamiento político judeocristiano* o *Historia de las religiones del Mediterráneo*.

Entre sus distintas líneas de investigación destacan los Manuscritos del Mar Muerto: Qumrán, Wadi Murabba'at, la Cueva de las Cartas, etc.; el judeocristianismo como corriente del cristianismo antiguo; la romanización del

El judaísmo no es sólo una religión (hay judíos ateos), ni una etnia (hay judíos sefardíes, askenazíes, falashas, etc.), sino todo eso y además un concepto cultural

judeocristianismo en la ciudad de Roma y en las provincias del Imperio; y la organización territorial de Judea, Palestina y Transjordania en el Imperio Romano.

En el acto de presentación del libro *¿Qué es el judaísmo?*, el autor mantuvo una interesante conversación con Julio Azancot Yáñez, cónsul honorario de la República Oriental de Uruguay en la capital andaluza, en la que se puso de manifiesto el amplio significado que se le puede dar a esta pregunta. ●



La gran sombra de sospecha sobre el FC Barcelona

El caso sobre los pagos del club barcelonista a José María Enríquez Negreira, ex vicepresidente del Comité Técnico de Árbitros, siembra las dudas sobre los resultados deportivos del club barcelonista en España en los últimos años.

RAÚL REDONDO



El presidente del club FC Barcelona, Joan Laporta, hace una pausa durante una conferencia de prensa en Barcelona, España.

José María Enríquez Negreira, árbitro profesional desde 1975 hasta 1992 y vicepresidente el Comité Técnico de Árbitros de España desde 1994 hasta 2018, es el nombre propio que ha protagonizado la última gran polémica suscitada en el fútbol español. Su nombre saltó a la palestra después de la información ofrecida por la Cadena Ser en Cataluña que apuntaba a que el FC Barcelona había pagado a este responsable federativo arbitral hasta 1,4 millones de euros mientras ocupaba su cargo dentro del organigrama de la Real Federación Española de Fútbol.

La noticia salió a la luz a raíz de la indagación de la Agencia Tributaria en la que se investigaron los ingresos de la empresa DASNIL 95 S. L., del propio Enríquez Negreira, que recibió pagos entre 2016 y 2018 por parte del FC Barcelona, durante la presidencia barcelonista de Josep María Bartomeu. Según se desprende de las informaciones ofrecidas, se realizaron los pagos a Enríquez Negreira mediante su empresa DASNIL 95 SL, en la que figuraría también su hijo, a través de tres traspasos: 532.728,02 euros en el año 2016, 541.752 euros en 2017 y 318.200 euros en el año 2018.

De esta forma, la Hacienda española descubrió supuestas irregularidades en los impuestos de la empresa DASNIL 95 y envió la información a la Fiscalía que decidió abrir una investigación. Dentro de las indagaciones periodísticas, el diario *El Mundo* publicó que el Barcelona llegó a pagar más de 6 millones de euros a esta



AP/JOAN MONFORT



AFP/LLUIS GENE

AFP/LLUIS GENE



empresa de José María Enríquez Negreira desde 2001, por informes arbitrales, por lo que la supuesta trama de corrupción se habría extendido hasta un plazo de 17 años presuntamente, abarcando periodos de diversos presidentes barcelonistas, como es el caso del actual máximo mandatario del club, Joan Laporta.

Tras destaparse el escándalo, el Barcelona emitió un comunicado explicando que el servicio prestado por José María Enríquez Negreira y su empresa era el de “consultor técnico externo”, suministrando “informes técnicos referidos a jugadores de categorías inferiores del Estado español para la secretaría técnica del club”. Además, el club catalán especificó en la nota oficial que “la relación con el propio proveedor externo se amplió con informes técnicos relacionados con el arbitraje profesional a fin de complementar información requerida por el cuerpo técnico del primer equipo y del filial, una práctica habitual en los clubes de fútbol profesionales”.

Cierto es que diversos equipos de fútbol contratan servicios de asesoramiento de antiguos colegiados de fútbol, pero el hecho grave en el asunto investigado reside en que José María Enríquez Negreira era uno de los tres vicepresidentes con los que contaba el Comité Técnico Arbitral y estaba en pleno ejercicio de sus funciones mientras recibió supuestamente los pagos. La función de Enríquez Negreira en el organismo federativo era la de decretar ascensos y descensos de árbitros y otorgar determinados premios deportivos a los colegiados merecedores de ello según sus actuaciones en los terrenos de juego. Aquí es donde surgen las sospechas y suposiciones sobre si existió influencia por parte de José María Enríquez Negreira, e incluso de su hijo, que, según diversas informaciones, ejerció de asesor personal o “coach” de árbitros, sobre los colegiados españoles en determinados

partidos para favorecer presuntamente al FC Barcelona.

Esta conexión es la que empaña totalmente la actuación del FC Barcelona y debido a ello entró de lleno la Fiscalía planteando una denuncia por “corrupción continuada en el deporte”. La acusación de la Fiscalía señala al conjunto catalán como entidad jurídica y al expresidente Josep María Bartomeu a título personal. La Fiscalía señalaría así al FC Barcelona por corrupción en los negocios, un delito que entró en vigor con la reforma penal de 2010 y que incluye el fraude en el ámbito deportivo. En este punto, la denuncia pasa entonces a un juzgado de Barcelona tras recoger las conclusiones a las que llegaron los cuerpos policiales y de investigación.

Se desconocen de momento las consecuencias que podría haber para el club azulgrana por este asunto y tampoco se sabe todavía si se podrá demostrar si el dinero sirvió o no para influir de una u otra manera en la labor arbitral a través de la posición privilegiada de Enríquez Negreira. Se estima una fuerte multa económica para el FC Barcelona, pero no una sanción deportiva que pudiese acarrear la pérdida de puntos en la Liga española o el descenso administrativo a una división inferior debido a que la Ley del Deporte española apunta a que los delitos en este ámbito prescriben a los tres años y este plazo ha pasado ya. Aunque en este aspecto, también se habla de que la UEFA y la FIFA, máximos organismos internacionales de fútbol a nivel europeo y mundial respectivamente, podrían entrar de oficio y decretar una sanción deportiva a nivel de competición española e incluso de participación en torneos europeos, todo ello dependiendo del veredicto judicial que se establezca en torno a la acusación presentada por la Fiscalía ante un presunto delito de corrupción continuada en el ámbito deportivo por parte del Barcelona. ●

↖ El expresidente del Barcelona, Josep Maria Bartomeu, sonríe durante una conferencia de prensa en el estadio Camp Nou de Barcelona.

↗ El centrocampista español de Barcelona Sergio Busquets (2ndR) y los jugadores hablan con el árbitro durante el partido de fútbol de la liga española entre el FC Barcelona y el Rayo Vallecano de Madrid en el estadio Camp Nou de Barcelona el 24 de abril de 2022.

Estrategia, imaginación y realidad



José María Peredo Pombo
Catedrático de
Comunicación y Política
Internacional de la
Universidad Europea
de Madrid.

El historiador John Lewis Gaddis señala en su libro *On Grand Strategy* (2018), que la virtud de una gran estrategia está en el alineamiento entre las aspiraciones, potencialmente ilimitadas, con las capacidades, necesariamente limitadas. Si las primeras son imprecisas o muy variables o demasiado expansivas, las segundas se desgastan, se desaprovechan y se debilitan. El pasado 24 de febrero, se cumplió el primer año de guerra en Ucrania sin que se hayan logrado los objetivos que dieron lugar a la invasión rusa, ni tampoco los objetivos ucranianos de reestablecer la soberanía en los territorios ocupados. Lo cual ha provocado una aparente redefinición de la estrategia rusa y la consiguiente necesidad de una adaptación de las capacidades defensivas del Ejército ucraniano.

Pero la nueva situación estratégica, en apariencia, no representa una variación sustancial de los objetivos. Porque las aspiraciones sobre el dominio territorial de las regiones del Dombás no es el único objetivo de los contendientes, ni de los países aliados que apoyan a Ucrania, ni tampoco de terceras potencias que, en el caso de China, mantiene una calculada distancia.

La ilimitada aspiración de Rusia por debilitar a las democracias euroatlánticas puede buscar en la prolongación del conflicto un progresivo deterioro de la unidad europea, mientras fortalece su posición como gran potencia en Europa central y oriental. Estados Unidos, Europa y la OTAN han conseguido detener a la gran amenaza que representa Rusia, con un alto coste para los ucranianos, pero con un bajo coste para los aliados. Lo cual además ha reforzado de momento la unidad de las democracias y su voluntad de rearme. Pero la prolongación de la guerra podría variar las percepciones de la opinión pública occidental ante un insostenible aumento del sufrimiento y de las bajas ucranianas y ante un deterioro de los efectos económicos.

Manteniendo abierto el conflicto y manejando además las herramientas diplomáticas y su capacidad de influencia en distintos escenarios globales, como África o el Mediterráneo, Rusia mantiene presente su capacidad de modularlo en función de sus intereses y de la evolución de su relación con China. Es decir, al recuperar la iniciativa, Putin refuerza su papel de gran potencia con capacidad

de acción global y recupera sus objetivos territoriales, aunque en esta etapa con una estrategia más compleja y costosa, que puso en conocimiento de Xi Jinping en la reunión bilateral que los mandatarios tuvieron.

China sigue firme en su oferta de apoyar un proceso de negociación. Y sigue defendiendo una posición internacional de equilibrio que ha tenido resonancias en India y otros países emergentes. Cualquier resultado que finalmente considerase aceptable la cesión territorial de soberanía por parte de Ucrania, después de un desgate del apoyo aliado, sería una buena noticia para las pretensiones chinas sobre Taiwán. Pero también lo sería para cualquier otra potencia regional que tuviera la pretensión de cambiar el orden internacional mediante el uso de la fuerza. Y ese perverso efecto dominó produce el mismo temor dentro de Taiwán que dentro de China o la propia India.

Estados Unidos se mueve con parecida cautela, aunque con una voluntad firme de doblegar la política agresiva de Putin. El éxito del primer año no esconde las primeras tensiones internas en el seno de los aliados, ni algunas voces críticas dentro del país. Con las presidenciales a la vista en 2024, el resultado de este año en Europa es muy relevante para Joe Biden si quiere presentar a los electores un mundo distinto del desbarajuste internacional post-Afganistán, postpandemia y post-Trump.

Europa está dentro del conflicto, pero no tiene una estrategia para decidir sobre su prolongación ni para decidir sobre su final negociado. Las aspiraciones de los europeos son tan ilimitadas como lo son las de cada uno de sus miembros en función de sus intereses. La guerra de Ucrania ha puesto contra las cuerdas de la historia el imaginario fundamental del proyecto europeo, que consistía en pensar que, desde el Plan Marshall, se podía vivir cada vez mejor, siendo cada vez más y dando la espalda a la defensa. ●



IBERIA
Cada día es el primer día

Más vuelos para disfrutar de los ritmos de Latinoamérica

Viaja a una gran variedad de destinos y además
ahora te ofrecemos más vuelos a Montevideo,
Quito, Lima y Río de Janeiro.

¡Déjate llevar!

Aprende **árabe** junto al **Retiro**

www.casaarabe.es



Casa Árabe
البيت العربي



Cursos trimestrales ♦
5 niveles ♦ **3 dialectos** ♦
Conversación ♦
Cursos *in company* ♦

Centro de Lengua Árabe
مركز اللغة العربية